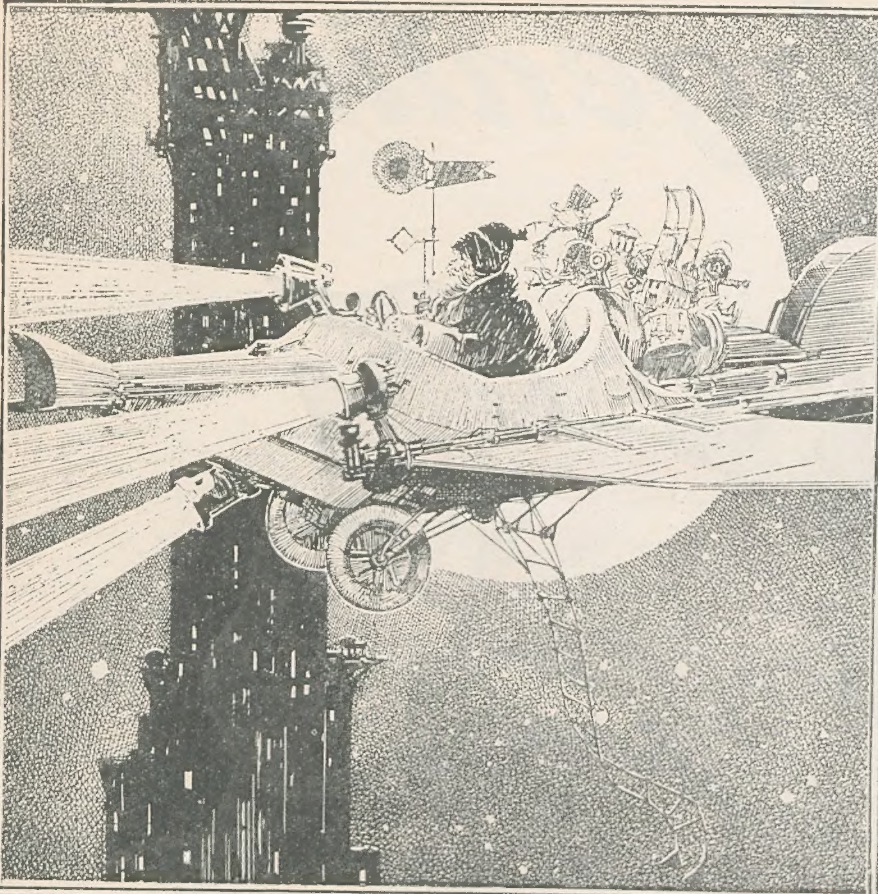
Mundo Argentino

1040/30



El ejemplar 10 centavos
en toda la República

HUMORISMO DE NAVIDAD



Noel en los tiempos futuros

(De "Judge", Nueva York)



El revolucionario, aprovechando los disparos de fin de año, trata de dormir a tiros a su hijo.

(De "Judge", Nueva York)



El hijo del millonario elige su árbol de Navidad.

(De "The Humorist", Londres)



El dueño de casa.—Creo que este año no podré darte el aguinaldo de Navidad, porque no me van bien los negocios.

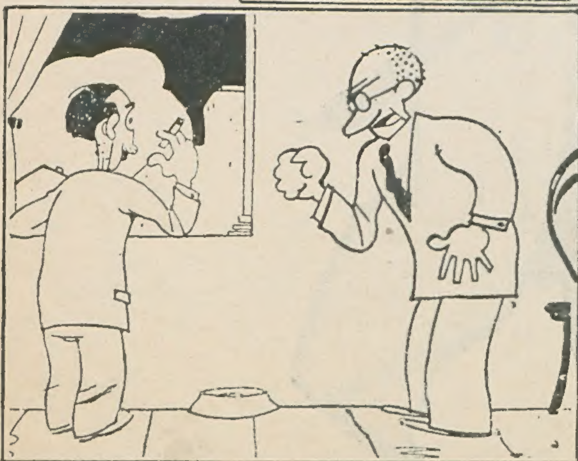
El hijo del almacenero.—No se aflija por eso, señor. ¿Quiere que se lo anote en la libreta?

(De "London Opinion", Londres)



—¡Déme usted todo el dinero y las alhajas que lleve, o le pego un tiro!... ¡Y apúrese, porque van a dar las doce y me he propuesto regenerarme a partir del nuevo año!

(De "Gutiérrez", Madrid)



—¡Pero, Ataúlfo, tú estás loco! ¡Asomarte a la ventana con la mala noche que hace!

—No te preocupes, papá; no es mala noche: es "nochebuena".

(De "Buen Humor", Madrid)







Como es costumbre salir los esposos de compras para Navidad, ellas debe[illegible] cuidado con su marido, para que luego no resulte que se han llevado a [illegible] equivocado

(De "Pu[illegible]

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente

Capital (52 números)......	$ 5.— m|n.
Interior „	„ 5.— „
Exterior................	„ 3.— oro
Número suelto............	„ 0.10 m|n.
„ atrasado..........	„ 0.20 „



Redacción y Administración: RIO DE JANEIRO, 262 - 300. U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029. Dirección Teleg.: "Senyah". Oficina Central para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso). U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032. Buenos Aires

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XX — BUENOS AIRES, DICIEMBRE 24 DE 1930 — NÚM. 1040

NOTAS DE LA SEMANA

NOCHE BUENA

¡Feliz noche buena, feliz pan dulce! En tal día como hoy, debemos dirigir este saludo a nuestros lectores. Si la humanidad tuviera más juicio, todas las noches serían buenas y todos los días de Navidad. Pero la humanidad hace como los antiguos egipcios, que construían tan costosas como inútiles pirámides, en lugar de comérselas y bebérselas y bailárselas alegremente. ¿Cuánta tiranía y cuánta esclavitud no fué necesario imponer, cuánta felicidad y alegría no fué necesario restar a los hombres para costear esos enormes monumentos, testimonios de superstición y de vanidad? Lo mismo se hace hoy, aunque estilo siglo XX. No se construyen pirámides, pero se hace el fascismo en Italia o el soviet en Rusia, se mantienen grandes ejércitos, grandes armadas, grandes parques de aviación, se organizan truts, y todo esto para mayor agitación, quebradero de cabeza e intranquilidad de los dirigentes políticos, financieros e industriales cuya misión natural sería hacer la felicidad del pueblo. A tal punto la humanidad no sabe vivir, que en-

LOS LECTORES QUE NOS ESCRIBEN

Señor Director de MUNDO ARGENTINO.

Los aplausos que he recibido por la carta abierta al señor Presidente Provisional corresponden a MUNDO ARGENTINO, que levantó, en sus páginas, una tribuna de ilustración e instrucción cívica para el pueblo.

Tócanos, en estos tiempos, esa tarea tan necesaria y noble como difícil e ingrata: la de despertar e iluminar la conciencia de los ciudadanos.

La ceguera y la incomprensión de una inmensa mayoría de los electores es sorprendente y casi inexplicable.

Todos saben que el objeto de la política es conseguir el bienestar común, que sólo se obtiene por la holgura y suficiencia económicas que nos permitan llenar todas las necesidades y acercarnos a la felicidad posible.

Saben también que, mientras el pulpo fiscal y de los privilegios con sus mil tentáculos succione la libertad y absorba el sudor de los hombres de trabajo, la miseria fisiológica, económica, intelectual y moral de la mayoría, es y será un mal inevitable.

¿Cómo, entonces, no se dan cuenta de que la lucha de los trabajadores — la gran batalla del pueblo — no debe dirigirse ni a favor ni en contra de los "demócratas", ni de los "radicales", ni de los "socialistas", etcétera; sino que debe organizarse, disciplinarse y concentrarse única y exclusivamente CONTRA LAS EXPOLIACIONES de los impuestos y de los privilegiados, y A FAVOR DE LA LIBERTAD de trabajo y del respeto a los derechos naturales de todos los hombres?

¿De qué le sirve al pueblo el triunfo de una denominación o partido cualquiera, si éste no ha de darle la libertad de trabajo y no ha de suprimir todas las expoliaciones?...

Quisiéramos que el pueblo se dé clara cuenta de que lo único que le interesa y le conviene es levantar esa bandera de libertad y bienestar: lo que se llama un "programa de principios", en que los gobernantes se obliguen a suprimir todos los impuestos y a recaudar la renta del suelo, con que el sudor del pueblo valoriza los terrenos.

Cuando el genio de la independencia americana, el ilustre patricio don José de San Martín organizaba sus ejércitos para realizar la colosal empresa, nadie se encendía ni agitaba al grito de ¡viva San Martín!, ni ¡viva la Argentina! La única obsesión, el culto y el fervoroso anhelo de los patriotas, se expresaba en esta frase: "Viva la libertad americana".

Así también nosotros debemos abandonar los gritos banderizos que nombran a una persona o ciudadano, fijando todo el entusiasmo en este solo concepto: "¡Viva la libertad económica!". Porque ella encierra y sintetiza todas las libertades.

Un pueblo que no tiene libertad para trabajar y que se ve forzado a "comprar" a los gobernantes el derecho natural al trabajo, pagándoles una suma arbitraria denominada impuesto, derecho, permiso, patente, tablilla o estampilla, es un pueblo de esclavos. ESCLAVOS DEL DESPOTISMO FISCAL.

Y un pueblo en que el suelo de la patria constituye un monopolio de la naturaleza, que pertenece a unos pocos privilegiados, a quienes la comunidad entera enriquece fabulosamente con sus sudores y en cuyo beneficio exclusivo se hace el servicio militar para defenderlo, se pagan todas las instituciones y trabaja la colmena humana, dando su esfuerzo, su salud, su sangre, su vida y su honor para provecho de esos pocos, es un pueblo de esclavos. ESCLAVOS DE LOS ACAPARADORES DEL SUELO.

Luchemos, pues, directa y denodadamente por esas libertades que reclamaron nuestros próceres: Rivadavia, Alberdi, el indígena Maidana y Roque Sáenz Peña: LA LIBERTAD DE TRABAJO Y LA LIBERTAD DE LA TIERRA.

No habrá redención posible sin derribar definitivamente la tiranía ignominiosa de los truts: el de la tierra, del trigo, de los molinos, de los frigoríficos, la luz y la fuerza, los transportes, la política usual y demás, que encarecen y aniquilan artificiosamente la producción y la vida, encadenando el trabajo.

Allí está el verdadero patriotismo.

Ignacio E. Ferrer.

tre nosotros, para tener industria azucarera, nos amargan el azúcar, nos lo cobran caro, nos substraen del bolsillo el importe de alguna pequeña diversión, de alguna pequeña distracción, de alguna pequeña satisfacción. Digan lo que quieran los pesimistas, este es un mundo hermosísimo, donde hay de todo, donde no falta nada, donde siempre se descubren fuentes de bienestar, donde todas las noches podrían ser buenas, y todos los días de Navidad. Pero resulta que el hombre, en lugar de buscar el bienestar, la felicidad, la alegría, el bien, la belleza, la verdad, sus propios ideales, se pone a construir macanas, a construir pirámides de Egipto, a trabajar para el rey de Prusia.

Veremos si el año que viene han mejorado algo las cosas.

SALES DE PLOMO EN EL AGUA

Los químicos han comprobado que las aguas de Concordia contenían sales de plomo, que son tóxicas aun en pequeñas dosis. Las sales se formaban debido a la acidez del agua, resultante del método de clarificación, y al contacto de la misma con las cañerías.

El análisis químico fué hecho a raíz de la denuncia de un facultativo sobre intoxicación de varias personas.

El intendente pasó al Juzgado del Crimen los antecedentes de la denuncia, acompañándolos del resultado del análisis practicado por los químicos.

Como en muchas de nuestras ciudades, el servicio de aguas corrientes de Concordia está a cargo de una empresa particular. Sin embargo, no se trata de un servicio industrial, sino de uno de los servicios públicos eminentemente municipales; de una función propia del municipio o del Estado en su lugar.

En todo caso, entre nosotros, el servicio de aguas corrientes por empresas particulares nunca ha dado buen resultado. Siempre ha sido deficiente y caro, y las sales de plomo de Concordia no son para mejorar su crédito.

LA PROVINCIA

Según los nuevos cálculos estadísticos, la provincia de Buenos Aires tiene que desengañarse acerca de su población. Los dos millones que tenía en 1914 no se habían duplicado en 1927, y no son hoy cuatro millones, ni mucho menos cuatro y medio, sino tres millones.

La provincia de Buenos Aires no presenta el adelanto que debiera esperarse en la provincia argentina por todos conceptos más favorecida, con su vasto y fértil territorio, con su ventajosa posición geográfica, con su costa fluvial y marítima, con su red ferrocarrilera.

Su costa atlántica casi no tiene todavía más puerto que el de Bahía Blanca: el de Mar del Plata, aun inactivo, y el del Quequén, cuyo porvenir recién se insinúa. Esta es justamente una de las causas de que el progreso de la provincia no sea más brillante.

Buenos Aires es también una provincia de muchos y vastos latifundios. Mar del Plata, por ejemplo, está flanqueada por inmensos latifundios, cosa que retardará su desenvolvimiento.

La provincia de Buenos Aires es por sí sola un país, y, sin embargo, no tiene más que tres millones de habitantes. Dos cosas al menos se necesitan en la provincia de Buenos Aires: crear y desarrollar puertos y ensanchar los éjidos de las localidades asfixiadas por el latifundio.

CAPITALES E INICIATIVA

La falta de capitales, que pasa por una verdad sin réplica, sería sin duda una contrariedad, y el tener que suplirla con capitales extranjeros nunca podría ser la mayor de las felicidades, pues eso coloca a un pueblo en situación de dependencia financiera.

La falta de capitales tiene mucho de aparente. ¿De dónde saldría, si no, el capital hipotecario argentino? Y como otras veces lo hemos indicado, lo que se juega a la lotería, a las carreras, a las quinielas, demuestra que no somos tan pobres en capacidad financiera, pues si eso se invirtiese en títulos, bonos o acciones, se levantarían todos los años grandes masas de capital.

Las sumas que se recaudan mensualmente por la venta de lotes, quintas y chacras en mensualidades, no sabemos a cuánto ascienden, pero, sin duda, a millones. Los compradores son en su gran mayoría gente sin capital, y sin embargo, el capital sale mensualmente de sus bolsillos por millones.

¿Faltan capitales? Esto quizá no signifique sino que falte concentrarlos, pues los capitales que todos los meses podría segregar el pueblo argentino es cosa que nadie sabe.

La falta de capitales, cuando es real, siempre puede reducirse a la necesidad de crédito, y es por medio de éste que todo el que se inicia en el comercio trata de subsanar la deficiencia de capital.

Veamos por medio de un ejemplo en qué puede consistir para un país la falta de capitales.

Sea que se constituya una poderosa empresa para construir y explotar un subterráneo, caso imaginario entre nosotros; sea que se hayan levantado los capitales.

¿Hay que pagar ingenieros, hay que pagar empleados, hay que pagar cuadrillas, hay que comprar durmientes de quebracho? Allí está el dinero.

¿Hay que comprar rieles, motores y material rodante en los Estados Unidos? Entonces, es verdad, no basta que esté allí el dinero, pues para efectuar el pago es necesario comprar dólares.

Entonces no basta que los particulares hayan levantado el capital; es necesario que el país, por su parte, haya producido dólares; es necesario que haya producido y exportado tanto, que los productores y exportadores tengan dólares para vender.

Pero a la falta o escasez de dólares, y en general, de moneda extranjera, es a lo que se reduciría la necesidad de capitales, y ese es un problema que no puede existir en tiempos normales, y que cuando se presenta puede resolverse por medio del crédito internacional.

Lo que más falta entre nosotros no es el capital. Nuestros ganaderos, por ejemplo, reclaman constantemente por los precios que les pagan los frigoríficos. Pero ¿por qué no son nuestros los frigoríficos? No será porque a los ganaderos les haya faltado capacidad financiera para instalar la industria frigorífica. Iniciativa creadora y arte de concentrar capitales es más bien lo que nos falta.

ELLAS MISMAS ADMINISTRAN

Desde que se promulgó la ley 11.357 sobre derechos civiles de la mujer, ha venido en aumento el número de mujeres casadas que se inscriben en el registro de mandatos, asumiendo la libre administración de sus bienes. En 1926 (últimos tres meses, pues la ley fué promulgada el 1º de octubre de ese año), se inscribieron 68; en 1927, 180; en 1928, 147; en 1929, 247; en 1930, hasta el 6 del corriente, 210. Total hasta la fecha: 852.

BIEN ENTENDIDO

El comisionado municipal de Junín, doctor de Miguel, teniendo en cuenta que la luz y fuerza motriz constituyen elementos indispensables, ha designado una comisión para que realice gestiones tendientes a que se rebaje el precio de la energía eléctrica.

Bien entendido, y ejemplo digno de ser imitado, pues el costo de la electricidad, generalmente tan elevado, forma parte del costo de la vida, cuyo abaratamiento gestionan las autoridades provinciales; y también de los gastos generales del comercio de quien se solicitan rebajas.

EL PASAJERO Nº 34

(CUENTO DE NAVIDAD)

DESCENDIO rápidamente del taxi, luego que éste detuvo su marcha frente al lujoso hotel, en plena avenida de Mayo.

Luego, como siempre, manos extrañas y apresuradas hiciéronse cargo de su equipaje, puso su firma en el libro del hotel, le indicaron el número de una habitación, es decir, "lo marcaron", y momentos más tarde descansaba ya en el 34, cómodamente instalado.

Todo aquello había durado pocos minutos.

Para aquel pasajero, al llegar, todas las habitaciones de los hoteles tenían un algo de hostil, de frío, de inhospitalario, como si fuera una mentira el calor de familia con que prometían recibirlo. Después, poco a poco, se acostumbraba a ella, a los muebles, testigos mudos de quién sabe cuántos dramas de otros pasajeros que desfilaron antes por allí; entonces, recién entonces se adaptaba y amoldaba a la habitación del hotel su espíritu errante, solitario...

—Vamos! ¡Pronto!
—¿Qué pasa?
—¡El "34" que está llamando!
—Voy en seguida.

Para los servidores del hotel los pasajeros carecen de nombres. Se les coloca el número de la habitación que ocupan, y de ahí en adelante dejan de ser personas para transformarse en números, en números humanos que llaman nerviosamente, que ordenan, que fastidian, que cansan, porque ellos, los pobres pasajeros de los hoteles lujosos, también llevan en el alma mucho fastidio y mucho cansancio... Por eso se impacientan fácilmente, porque son pasajeros en el hotel y en la vida...

Pero, el número "34" tenía un nombre: Marcos Ramírez...

Terminaba de afeitarse y quedó mirándose la cara un largo rato en el espejo. Era él, sí, Marcos Ramírez, con sus cuarenta años, tal vez más, con el cabello que comenzaba a emblanquecer a la altura de las sienes, con el rostro ajado, marchito, bajo los polvos de tocador que inútilmente se esforzarían por quitarle años... Se miraba en el espejo como si se desconociera, como si fuera otro el hombre que, frente a él, estuviera recordándole el pasado... Luego cerró los ojos y miró hacia atrás, buscó el "ayer" en su memoria y en sus recuerdos...

Veinte años atrás, el hoy pasajero número "34" llegaba a Buenos Aires, solo, sin fortuna, dispuesto a intentar su conquista, como muchísimos años antes y en otra forma también habían conquistado a Buenos Aires otros hombres audaces y fuertes, atrevidos y nobles, que venían también de allá, de donde el venía, y hablaban su mismo idioma.

Con esa ilusión desembarcó.

Luego, desde el principio, las penalidades sufridas el hambre y el frío, la miseria, todas las desgracias con que el destino puso a prueba su fortaleza de espíritu, no hicieron más que afirmar aquella primitiva ilusión: conquistar a Buenos Aires...

Y lo consiguió.

Sólo que, para llegar a ese fin, ¡cuántos sacrificios!, ¡cuántas angustias!, y no había triunfado en todo, porque sentimentalmente había sido derrotado, derrotado por sí mismo, por su absurdo temor de perder una parte del terreno conquistado con un ensayo de aventura matrimonial...

—¿Casarme? No...
—Los años se van —le decían.
—Vendrán otros... —contestaba.
—Te arrepentirás...
—Nunca...

En aquel entonces creíase fuerte. Tenía orgullo. Estaba siempre de pie, en lucha constante, afiebrado, batallando incansable con los números, con el dinero, y no podía dedicar tiempo a los problemas del amor y del corazón...

Todo eso lo recordaba ahora, un poco tarde, en la habitación número 34. Y toda la vida, por su culpa, había sido eso: ayer, un pasajero en pensión económica, humilde, y hoy, un pasajero numerado en un hotel de lujo; pero siempre pasajero, siempre errante, solo, ayer por miedo, hoy por decepcionado y sin ilusiones, rico, sí, pero sentimentalmente derrotado por él mismo

Así había vivido Marcos Ramírez, de pensión en pensión, cuando era un audaz principiante de conquistador, y ahora, triunfador en el dinero, de hotel en hotel, con un número en la espalda...

Salió a la calle. Anduvo...

Conoció en seguida en el alma de la ciudad que ésta se agitaba alegremente en la víspera de la fiesta tradicional:

¡Navidad!

Los comercios mostraban sus vidrieras cargadas de golosinas, de obsequios, de juguetes, de todo un mundo ignorado para él, el eterno pasajero número "34" de todos los hoteles de la vida, el mundo de la familia y de los niños... Por las calles mismas, invadidas desde temprano por una muchedumbre apresurada en hacer sus compras, se respiraba esa atmósfera especial de alegría, de satisfacción, de descanso, despidiéndose del año que se va...

¡Navidad!

Le golpeaba en los oídos la palabra mágica, escrita por Dios para toda la humanidad, y los ojos se le nublaban de lágrimas al pensar en la frialdad hostil con que lo recibiría a su llegada la habitación número 34 del hotel lujoso, poblada también de quién sabe qué melancolías y qué angustias de los otros pasajeros que habían pasado por ella en otras navidades anteriores...

Pero aquella era su casa, no tenía otra. En todos los lugares del mundo le esperaba la misma habitación, más o menos lujosa; sólo variaba el número. Marcos Ramírez, el conquistador, pudo, pero no quiso formar un hogar. Le parecía que para llevar a feliz término sus planes necesitaba amplia libertad, y en aquella libertad única de libertades, la vida se burlaba de él, y le arrinconaba solo, fastidioso, enfermo de melancolía, en una jaula de oro, donde le servían manos frías, extrañas, por obligación, por dinero, mientras la ciudad entera, como un enorme corazón, vibraba alegre, bulliciosa, en la doble fiesta del amor y de la amistad...

Noche... Frente a un pequeña mesa, en la habitación de un hotel, un hombre escribe... De pronto abandona la tarea, se acerca al balcón, y, desde lo alto, mira hacia abajo, hacia la avenida, a la tierra llena de automóviles, de gente, de risas y de gritos...

Pasa un momento y...

—El "34"...
—¿Llama?
—Sí...
Una pausa.
—El "34" pide "champagne"...
—¿Para él sólo?
—Sí...
—¡Qué raro!
—Es un pasajero misterioso "el 34"...

JULIO FRANZOSO





No hay mayor felicidad para una madre que poder brindar a su hijito una lactancia perfecta...

Mamita se pasaría horas contemplando a su adorado hijito y acariciando su cuerpecito adorado con infinita ternura... Y entregada a esa dulce emoción, no es difícil que muchas veces haya recordado con gratitud a la Malta Palermo — el precioso elemento que al procurarle a su bebé una lactancia riquísima y abundante, creó las bases de su salud, robustez y hermosura de hoy...

CERVECERIA PALERMO S. A.- Bs. As.

Malta
PALERMO

EXITUS
PUBLICIDAD



Es una risa nerviosa, casi vecina al llanto la de este pibe, que ha soltado los manubrios de su triciclo y se deja llevar barranca abajo. Entre la impresión que le produce la carrera y el susto, opta por reírse sin quererlo



En Noruega, este chico sonriente y hermoso, alcanzó el título de perfecto en un certamen del que participaron más de mil concurrentes. Puede verse cómo el personaje, dándose cuenta de su importancia, adoptó una pose interesante



En presencia de la madre, que ha de haberle mostrado el biberón, este caballerito se ha arrellanado en la butaca y se ha puesto a reír con una satisfacción extraordinaria

Fotos Herbert

El pibe se ríe!



A esta criatura su padre acaba de preguntarle si le agradaría salir a pasear con él. El nene ha decidido mostrarle sus cuatro dientecitos inferiores para contestarle que sí



Esta niña no es coqueta, puesto que ha consentido retratarse sin un previo retoque facial. Y su expresión revela bien a las claras la impresión que le produce hallarse ante la cámara



En un reciente concurso de belleza infantil esta niña obtuvo el primer puesto. En la presente fotografía no aparece haciendo el gesto que adoptó cuando recibió la noticia



Esta criatura acaba de ordenar a su niñera que vaya a ver quién ha tocado el timbre en la puerta de calle



Hay una mezcla de protesta y risa en esta expresión. Es que el niño de la casa reclama el desayuno

150.000 PESOS PLATA, FUE EL PREMIO DE NUESTRA PRIMERA LOTERIA NACIONAL

Al finalizar el año, en la época en que vivimos el minuto con apresuramiento, no es extraño que la imaginación materializada y práctica, nos ubique en cualquier agencia de lotería... Las terminaciones nos resultan "pálpitos", por tal o cual coincidencia y las carteras, a principio de mes, se llenan de tentaciones... ¡Un año más para el pobre y para el rico! Y a medida que se adelanta la hora, se apresura el corazón esperanzado...

¡23 de diciembre, que nos taladra el cerebro con su promesa de oro! ¡Luz de bengala que se enciende en nuestro corazón inquieto!

La historia de todos los millones jugados, que se repite año tras año, por ser siempre nueva, quedará en estas páginas, como homenaje de recordación y como acicate, para los que aún no se han animado a tentar la suerte... Es la historia de épocas lejanas, cuando Juan Manuel de Rosas, impunemente, confiscaba tierras, y desterraba hombres.

Historia de la primera lotería de beneficencia, que nos dejó en un artículo emotivo y sencillo, don Rafael Cano.

Hay en las entrelíneas, salvo de parrales y sombras protectoras, peinetones abiertos y amores en las rejas, cintillos color de rubí y atrevidas escarapelas unitarias.

Fué en la mañana del 8 de julio de 1842, cuando se engalanaban los balcones para la fiesta patria. Fué en rueda de los "poderosos de la ciudad" encabezados por el propio gobernador. Y dice Cano que se habían reunido en amable y culta tertulia los Anchorena, Belaústegui, Terrero, Senillosa, Alsina, Victorica, Garrigós, Llavallol, Lezica, Escalada, Rolón y Lahitte.

"La fiesta — dice constaba de diversos números de programa, aparte de los discursos cargados de metáforas y gongorismos. Figuraba en primer término, el sorteo de una lotería por "cedulillas".

Nada extraño, que las gentes de entonces, se mostraran inquietas por la primicia, que los ricos, compraran hasta cien y doscientas, con desplantes de derrochadores, a dos pesos plata cada una.

Nada extraño, tampoco, que el jefe de policía, según lo atestigua el "Archivo General de la Nación", lanzara un decreto, cuyo texto es el siguiente:

"¡Viva la Federación Argentina!"

"¡Mueran los Salvajes Unitarios!"

"Departamento de Policía. Lotería pública por cedulillas, que se jugará los días 8 y 9 del próximo mes de julio, en las fiestas de aniversario de la gloriosa declaración de nuestra independencia.

Suertes	Premios	Total en $
30	1.000	30.000
50	500	25.000
100	250	25.000
200	100	20.000
400	500	20.000
400	50	20.000
1.000	10	10.000
2.180	2.410	150.000

Buenos Aires, Junio 28 de 1824. Fdo.: **Bernardo Victorica, Jefe de Policía**".

Cuando la suerte favorecía a alguno de los presentes, era obligatorio el grito: "¡El mío con "tantos" pesos!" y la dama elegida, ponía en sus manos la plata reluciente.

El caudal del Estado, no disminuía en honor a la fecha patria, porque las "inocentes cedulillas" eran dinero de la confiscación de bienes unitarios. Cabe pensar, de acuerdo a esta legítima documentación del señor Cano, que las familias federales eran siempre las favorecidas, gracias a la amplitud de sentimientos, de S. S. el Señor Restaurador de las Leyes".

Ahora, nuestro premio grande, es el pan con que durante meses se desayunan en la mesa del pobre y del rico.

Asistimos a la jugada de los dos millones, el año pasado, y ahora que el recuerdo se aviva con la proximidad de la fecha que se repite, se nos antoja a nuestro lado, la cara pálida de la lavandera de la calle Independencia. La inquietud del minuto, nos presentó sin protocolos y la pobre muchacha nos hizo una historia de conventillo y de privaciones. Recuerdo que en medio de nuestra nerviosidad, la sentimos, en aquel entonces, heroína de Carriego. Recuerdo sus diez y siete años de muchachita pálida, su orfandad, su honradez. Recuerdo sus grandes ojos verdes entristecidos, con ojeras cansadas; sus manos rojas, mal hechas, su delantal blanco y el acompasado ir y venir de su pecho en marcha, cuando el globo giraba, en la danza loca, de una navidad incierta... Cada grito de los chicos, anunciando premios, era un contenido grito de su alma, que se le iba por los dedos crispados de nerviosidad... Cuando salimos, la boca dura, en un gesto de desprecio, me negó el saludo correcto que quise dejarle, pero en la esquina próxima, vi que se erguía sobre los tacones, arreglaba la melena lacia, con felina coquetería y aseguraba el pie con audacia al caminar... Es que desde un coche particular, los ojos del "niño bien" la seguían con insistencia. La defraudada esperanza de la lotería de Navidad, puso en las pupilas femeninas, un chispazo provocativo y extraño.

En todos los archivos de diarios y revistas, se conservan fotos de los agraciados y es deleite recorrerlas con mirada curiosa y observadora.

La aristocrática figura de don Pedro Christophersen, severa y tranquila, da buena cuenta de su bolsa repleta, cuando en el 1900, agregó más esterlinas a su caudal. A su lado, los señores Argüero, González y Monasterio, en un marco de casa humilde, han arrugado el entrecejo, precursor de problemas que se avecinan y por la recia contextura del rostro, se me antoja que piensan en el porvenir asegurado de los hijos, gracias a la magnífica ocurrencia del "hada Fortuna".

La humilde estampa de don Pablo Pol, poseedor de un décimo favorecido en el millón de 1909, parece querer esquivar el atrevimiento del fotógrafo indiscreto. En su fantasía, bailotea el 20.233, ganzúa irrompible, que le abre las puertas de la vida floreciente.

Los obreros de la casa Piccardo, Francisco Unamuno, Leocadio Gancheguí, Francisco Gancheguí, Juan Baudón y C. Fernández, posan para la posteridad, con desplante de hombres afortunados. Fué en 1917, cuando el capataz les anunció la buena nueva. Me imagino la ropa de trabajo volando por el aire y prendidas en el cerebro, las ideas locas y descabelladas que solamente a la juventud se le pueden ocurrir.

En cuadro aparte, doña Mariana Middea festeja a la "diosa Fortuna" en el patio del conventillo. Los hombres en mangas de camisa, las mujeres con percales baratos, y los músicos de pañuelito al cuello, haciendo proezas de arte, con dos bandoneones. Entre los compases del tango compadrón, doña Mariana Middea, sueña seguramente con el piano flamante o el chalecito coquetón, plantado entre los árboles de una calle de Belgrano...

Es un viejito de setenta y un años, de rostro arrugado y cabeza cana. Se llama don Salvador Sciangula, y alguien de aquella época nos refiere su indiferencia ante el "tamaño notición". Trabajó toda la vida, guardando a fin de mes la platita con que el 25 compraba su posible felicidad. Así durante veinte, treinta, cincuenta años... A los setenta y uno, cuando ya el corazón marchito va rumbo al ocaso, se permitió la indiferencia de no sonreír. Le pesaban demasiado las espaldas, y el fardo enorme de la plata a montones no le permitió ni una inquietud ni una nerviosidad... ¡Es demasiado esperar setenta años!

Recomiendo este archivo: con sólo los epígrafes que acompañan las fotografías se puede escribir historia para los interesados.

Anotaremos los casos más interesantes, por lo imprevistos.

"Griello y Guido Passerini, que ganaron en una partida de billar un décimo de los dos que poseía don Marcelo Padoani..."

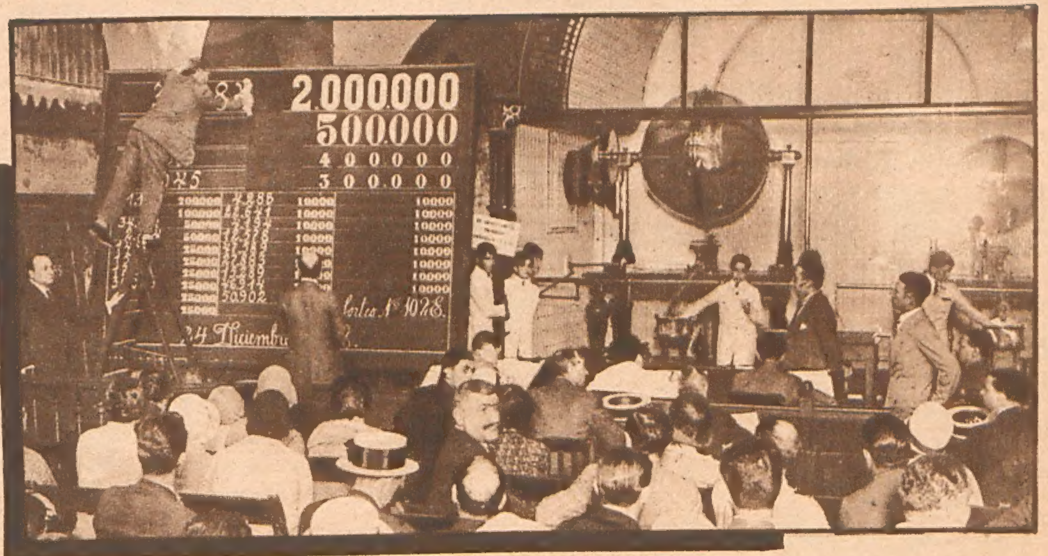
"Los señores Alfano, Malmierca, Arenas, Moreno y Fernández, empleados de La Rioja, viniendo a hacer efectivo el billete premiado..."

Y así el desfile interminable de gentes de todos los tiempos, con la misma sorpresa en los ojos abiertos, con la misma sonrisa ancha en los labios satisfechos.

¡Lotería de Navidad, que es en el espacio de trescientos sesenta y cinco días, como el faro luminoso que nos enciende de optimismo en este mar del continuo vivir! ¡Lotería de Navidad, en el día en que Jesús nació, que por rara coincidencia convierte en palacios el establo de la gente humilde!

¡Billetito premiado, que una tira de papel verde o rosa nos abre en la fantasía con fiebre las puertas misteriosas del mundo entero!

NICANOR ANTUÑA



Lotería de Navidad... Ya salió la bolilla fantástica. El... con dos millones de pesos...



Días antes de la gran jugada, con la sonrisa en los labios en busca del billete que nos sacará de pobre. Y así el desfile de mujeres y hombres, con una amplia sonrisa y una gran esperanza en el alma

DE MONTEVIDEO



Tuvo lugar el PRIMER CONGRESO NACIONAL DE VETERINARIA, en cuyas sesiones se trataron asuntos de importancia para el ejercicio de esa profesión en el país hermano. Los congresales, momentos antes de inaugurarse las sesiones



Comisión directiva del Automóvil Club, entidad organizadora de la FIESTA DE LA LOCOMOCION, y los premiados en el mencionado concurso



Delegación argentina de canillitas que rindieron un HOMENAJE AL DRAMATURGO URUGUAYO FLORENCIO SANCHEZ, colocando en su tumba una artística placa de bronce. El acto resultó de una impresionante sencillez



Una escena del match de football que disputaron los TEAMS DE CANILLITAS URUGUAYOS Y ARGENTINOS, a beneficio de la Casa del Canillita, siendo presenciado por gran número de aficionados



Los dos EQUIPOS DE CANILLITAS URUGUAYOS Y ARGENTINOS que jugaron un partido de football a beneficio de la Casa del Canillita, venciendo los representantes de la vecina orilla por 4 a 1

Fotos Adami

El pueblo argentino y sus Reyes Magos

Llegaron los días de las prodigalidades: el premio, el regalo, la lotería, el aguinaldo y la yapa. Las pascuas tradicionales encienden ilusiones en las almas ingenuas y atribuyen el arbitrio de la felicidad al corazón de los poderosos y los magnates.

Los niños, que no analizan mucho ni poco sobre la facultad de dar y pedir, ponen estos días en el buzón sus misivas interesadas y elevan sus preces embargadas en solicitud candorosa. Suponen que ningún impedimento formal existe para que los reyes de la Tierra o del Cielo (en esto ya los niños de ahora tienen confusión) se sientan fáciles y pródigos. Cuando más, presumen que la atención favorable o no a sus ruegos y solicitudes pueda ser cuestión de merecimientos, y para ello todos se juzgan dignos de hecho, o por virtud de algún propósito de enmienda. No serán más ni traviesos ni desobedientes.

Pero esa facultad de pedir, de impetrar la generosidad de los Reyes Magos que en estos días vienen todos los años a proyectar los raudales de su bondad sobre la tierra y sobre la humanidad, no es exclusiva de los niños. Los hombres también nos sentimos niños en ese común anhelo de felicidad, y niños también los pueblos, acreditados para su derecho a tal utopía por la virtud del sentimiento y del sacrificio solidarios.

Séale, pues, dable al pueblo argentino, en mérito a sus virtudes históricas, a su fortaleza cívica y a todos sus atributos morales, sentirse niño también en estos días de gracia, y poner en el altar de sus dioses propicios la solicitud fervorosa de sus aspiraciones.

El pueblo es un niño fácil de contentar; pero la fuerza colectiva, que le da la conciencia de sus afanes legítimos y de sus derechos, sustráelo a la inocente sugestión de la utopía y de las inconsistentes ficciones que sólo alucinan a las almas ingenuas, contrayéndolo al terreno positivo de las realidades accesibles.

Sabe que su buena o mala estrella no está en el Oriente legendario, sino en las altas esferas de su propio gobierno, y que están allí también los buenos magos en cuyas manos pusieron las circunstancias la posibilidad de las satisfacciones y bienes que mejor pueden contribuir a la felicidad de nuestros días. Sabe también el pueblo que si el cargo de algún pecadillo que le sea imputable puede hacer vacilar el corazón o la conciencia de los árbitros de este momento histórico, de esta hora en que se abre un nuevo plazo a los planes de su felicidad, los propósitos de enmienda signados con sangre heroica el 6 de septiembre, lo han purgado de desaciertos electorales y lo han dignificado para el logro de las concesiones justas y generosas que hayan de colmar su anhelo de bienaventuranzas futuras.

No es mucho lo que el pueblo pide en estos días de gracia a sus "reyes" propicios (valga el símil anacrónico), a los únicos árbitros de su felicidad, los actuales gobernantes: ORDEN, TRABAJO, MORALIDAD ADMINISTRATIVA, JUSTICIA Y LIBERTAD.

No es mucho; es lo menos que tiene derecho a pedir un pueblo que sabe luchar y morir por tales principios, un pueblo que sabe fundar en ellos su prosperidad y su grandeza.

Es el enunciado de los resortes elementales preconizados por la civilización para el regular funcionamiento de un organismo social. ¿Qué menos para un pueblo celoso de su capacidad cívica y de su cultura?

ORDEN, TRABAJO, MORAL ADMINISTRATIVA, JUSTICIA Y LIBERTAD. Son gracias fáciles de otorgar para los hombres de capacidad y de conciencia ungidos con los atributos del poder y del gobierno. Sin embargo, el logro en firme de tales gracias, en la plenitud serena de su goce, es el bien que más necesita el pueblo en estos momentos de crisis moral, política y económica a que lo han llevado los desvíos de los hombres, comprometiendo su tranquilidad y su porvenir.

Algún día, por noble, por exceso de buena fe, por extremosa confianza, el pueblo argentino sintióse defraudado en la satisfacción real de esos principios que aprendiera a amar en el ideal democrático de sus mayores. ORDEN, TRABAJO, MORAL ADMINISTRATIVA, JUSTICIA Y LIBERTAD... Por resignado consintió en que se nublaran los horizontes de su felicidad. Pero en su propia dignidad herida germinaron los impulsos de la reacción.

Y el crítico momento vino a coincidir con estos días gloriosos del santo Advenimiento. Y con ellos, el nuevo mito de los nuevos Magos.

Por eso, contagiado del inocente frenesí de los niños que todo bien soñado esperan de la mágica providencia, el pueblo argentino pone su estrella en la Casa Rosada, hacia ella se orienta y en ella pone su fe, esperando en estos días de gloria que sean: la honestidad, la rectitud y el patriotismo los que guíen los pasos de su gobernantes y proyecten ese enunciado cúmulo de bienes de que tanto ha menester para renovar su fe y su confianza en los destinos de la patria.

CUADROS DE LA VIDA ALDEANA

EL DIA DE INOCENTES

LAS dos comadres, doña Pepa y doña Estela, comentaban animadamente las fiestas de Navidad y los cercanos días de año nuevo.

El día era apacible y radiante, lleno de fragancias primaverales. Bandadas de pájaros, como flechas cristalinas, llenaban de sonoridad el espacio.

—Buenos días tengan ustedes —díjoles un mozo al pasar.

—Buenos días, buenos días —contestaron ellas, asomándose a la puerta.

—Mocito raro este Manuel, ¿verdad? Siempre cabizbajo y meditabundo —comentó doña Pepa, la dueña de la casa.

—Sí. Anda el pobre como alma en pena. Y es por la Lucía, según dicen.

—¿La hija de la comadre Rosario?

—La misma.

—Le habrá dado "gualicho".

—No es eso. Ella lo mira bien. Lo que hay es que doña Rosario se opone a tales relaciones. Y es lástima, por lo cierto. Los dos son muy buenos y creo que serían felices.

—¿Por qué se opone doña Rosario?

—¡Vaya uno a saber! En fin, allá se las arreglen.

—Comadre, se me ocurre una idea excelente. Este mozo, como buen enamorado, andará con la mollera un tanto floja y tal vez no recuerde que hoy se festeja el día de inocentes. ¿Qué le parece si enviamos con él, aquel regalito a la comadre Rosario? Nadie quiere llevarlo. Puede que Manuel siquiera por ver a su Lucía...

—Dice usted bien, comadre, dice usted bien. Y es capaz de hacerlo aunque se acuerde perfectamente, todo por ver a su Lucía, como usted dice. Bueno, traiga el regalito porque veo volver a Manuel.

—Al instante, al instante —respondió doña Pepa, desapareciendo en sus habitaciones.

Volvió a aparecer al mismo tiempo que Manuel enfrentaba la puerta, saludando de nuevo a doña Estela. Los tres se trabaron en charla. Las comadres terminaron por proponerle lo que ya saben los lectores: si quería ser portador de un pequeño obsequio de Navidad para la comadre doña Rosario. El rostro del mozo se iluminó de pronto y contestó alegremente que sí.

—¿Debo esperar respuesta? —agregó.

—No, no es necesario —dijo doña Pepa.

Manuel tomó el pequeño obsequio y se alejó a tranco largo, canturreando en voz baja. Le pareció que le seguían algunas risas, pero de ello no se dió muy exacta cuenta. Al llegar a su punto de destino encontróse inesperadamente con madre e hija. Saludó con timidez y se apresuró a manifestar que traía aquel regalo de parte de doña Pepa. Al mismo tiempo, sus ojos hablaron a Lucía.

Doña Rosario tomó el paquetito que Manuel le alcanzaba y le invitó a pasar. Manuel creyó, decididamente, que la felicidad era posible sobre la faz de la tierra.

—Tenga la bondad de esperar unos minutos —le dijeron, dejándolo solo.

Bendijo Manuel una y mil veces a las dos comadres que le habían proporcionado la ocasión de acercarse al amor de sus amores. ¡Qué bien se sentía allí! Le pareció que llegaba hasta él la fragancia de aquel rosal de veinte años. Sentía ahora en toda su plenitud, la dulzura de los días de Navidad. Ante sus ojos se alzaban el Nacimiento, el pesebre de Belén, la estrella milagrosa, mientras oía los cánticos de la celeste alabanza. De pronto, como quien vuelve de un sueño, sintió que dos manos robustas le tomaban violentamente por los hombros. Manuel se volvió con espanto. Le pareció despertar de un sueño. Eran dos de los peones de doña Rosario, quienes, riendo, le decían:

—Ahura la pagará, caballerito. ¿Conque se puso usted a trujir encomienda de piedras pa la señora Rosario?... Veremos áhura quién es el inocente...

Manuel cayó en la cuenta en seguida. Explicó, o mejor dicho, trató de explicar que él fué el primer engañado.

Todo resultó inútil. Los dos peones se limitaron a aconsejarle que no opusiera resistencia porque sería "pa pior". Atáronle las manos y luego le pintarrajearon el rostro con carbón. Aparecieron entonces doña Rosario y Lucía, en cuyos rostros, tras la gravedad aparente, asomaba la carcajada burlesca.

—Vea usted el regalo que me ha traído —dijo doña Rosario, enseñándole la caja de cartón repleta de pedregullo.

—Señora —repuso Manuel, enrojeciendo bajo su máscara —yo he sido tan inocente como usted, créalo. Quiero que se me desate y que me traigan un poco de agua para lavarme. No soy partidario de estas bromas...

—Ni yo de estas otras —respondió doña Rosario, mostrando de nuevo el supuesto obsequio.

Luego, haciendo una señal a los dos hombres para que le desataran, agregó:

—Pero el carbón no puede quitarse, ¿eh? Habría que pitarrajearle de nuevo.

Mientras lo desataban, sintió Manuel el roce delicado de un brazo fragante, brazo que ponía ante sus ojos un espejo. En él vió una cara negra, monstruosa, cara que era la suya, y al lado, un poco al fondo, como una aurora que asomara en un lago, el rostro de Lucía. Manuel rió con estrépito y se pasó el pañuelo por la cara.

Inmediatamente los dos hombres se arrojaron de nuevo sobre él con redoblada furia, y en un santiamén le dejaron hecho un perfecto hijo del Congo o del Senegal.

La broma tomó así un nuevo y comprometedor aspecto.

—¡Ya se lo decía yo! —dijo doña Rosario.

Todos se echaron a reír, incluso el burlado.

Manuel, aprovechando tal vez aquel verdadero disfraz, salió a escape y no paró hasta llegar a su casa. En el camino que tuvo que recorrer, muchos le hicieron blanco de sus burlas. Lo cual no impidió, por cierto, que un año después, casualmente por esos mismos días, Manuel y Lucía se encontraran unidos y felices para siempre.

ARTURO GARZON ROLDAN

UNA CIFRA PAVOROSA: 60 % DE ANALFABETOS EN EL PAIS

Así lo reveló el presidente del gobierno provisional en su discurso de la Escuela Superior de Guerra

EN el comentado discurso del general Uriburu pronunciado en el almuerzo de camaradería de la Escuela Superior de Guerra, se ha hecho una revelación sensacional: tenemos en el país un sesenta por ciento de analfabetos. Más que cualquier declaración de índole política, ésta nos pone en presencia del más formidable problema que pueda presentarse a la meditación de los estadistas. La cifra es aterradora, y mientras no se halle el medio de reducirla, fácil será predecir para la república días aciagos en su desenvolvimiento y en su bienestar. **EL ANALFABETISMO ES EL PEOR MAL QUE PUEDE AFECTAR A UN PUEBLO EN MARCHA.** Nada puede esperarse de una nación que tiene en sus raíces un cáncer semejante, que aniquila su organismo, abate sus energías, desmoraliza sus ambiciones. Es necesario llamar a la realidad a todos los hombres responsables de los destinos de la nación. Cualquier problema ha de posponerse a éste: salvar al país de la afrenta que significa aquella cifra aterradora. Cada año, cinco mil maestros obtienen su diploma de tales, pero la casi totalidad de los mismos se halla impedida de aplicar sus conocimientos en favor de la cultura. Siempre escasean los recursos para la habilitación de nuevas escuelas, y cuando se trata de crearlas en el interior del país, las dificultades se multiplican en la misma proporción que se reducen los medios de dotarlas.

El analfabetismo ha de combatirse con la misma energía con que la autoridad sanitaria procede en los casos de epidemia. A los rincones olvidados de las provincias argentinas debieran salir verdaderos contingentes de maestros, dispuestos a colaborar de esta suerte en la obra de dignificación nacional que importa suprimir el analfabetismo o, por lo menos, reducir el alarmante porcentaje que se ha presentado al primer magistrado del gobierno provisional.

La acción de saneamiento ha de ser enérgica, porque de otra manera el terrible mal se irá extendiendo. Los hombres que tienen en sus manos la dirección de la cultura popular, deben recurrir a los remedios heroicos. Todo está en hallar los medios de realizar el pensamiento patriótico de llevar hasta los confines más apartados del país la acción benefactora de la escuela.

Cada ciudadano argentino, cada extranjero capaz de sentir la gratitud hacia este suelo pródigo, ha de fundar una escuela y ha de sostenerla para colaborar así al propósito de elevar el nivel de nuestro prestigio. **SI EN LA REPUBLICA ARGENTINA SE HALLARAN MIL CIUDADANOS CAPACES DE UN GESTO PATRIOTICO SEMEJANTE, ES POSIBLE QUE EL ANALFABETISMO PUDIERA SER COMBATIDO CON EFICACIA. UN LLAMADO DE ESTA INDOLE EN LOS ESTADOS UNIDOS, HECHO POR EL GOBIERNO, REUNIRIA, A NO DUDARLO, VARIOS MILLARES DE PODEROSOS INDUSTRIALES, PUBLICISTAS, COMERCIANTES, HOMBRES DE CIENCIAS, QUE SE INSCRIBIRIAN GUSTOSOS EN ESA LISTA DE HONOR.**



Los ricos tienen su "reveillon"; la Nochebuena los encuentra a todos reunidos en torno de una mesa brillante de luces y de alhajas. Las risas estallan como explosiones de la alegría de vivir.

Fuera, en la calle, la realidad del dolor es una angustia que se arrastra en las sombras.

LOS RICOS DE BUENOS AIRES NO DEBEN OLVIDAR A LOS POBRES, PARA QUIENES LA FORTUNA NO TUVO NUNCA EL HALAGO DE UNA SONRISA. QUE HAYA TAMBIEN PARA LOS DESHEREDADOS UN POCO DE LUZ, DE BIENESTAR Y DE ESPERANZA.

EL PAIS NECESITA MIL PATRIOTAS: ESTO DEBIO AGREGAR EL GENERAL URIBURU. EL PAIS LOS NECESITA PARA QUE CADA UNO FUNDE SU ESCUELA Y LA SOSTENGA POR EL BIEN DE LA PATRIA, POR SU PORVENIR Y SU GRANDEZA.

Es así, con desprendimientos reveladores del espíritu de solidaridad humanitaria, cómo habremos contribuído a salvar al país del desprestigio. El analfabetismo engendra el crimen, el vicio, la holgazanería y el descalabro de la moral. Todo cuanto se haga por impedir que este mal siga extendiéndose por los ámbitos de la patria, será poco. Si es necesario llegar hasta el sacrificio y economizar sobre el hambre y la sed, como dijo Avellaneda, fuerza será que lo hagamos. Pero la República Argentina, que tanto alardea de marchar a la cabeza en esta parte del continente, no puede, no debe en manera alguna llevar en su marcha, como pesada carga, ese fardo vergonzoso y triste que ha revelado en su discurso el general Uriburu.

Por su tradición digna y brillante, por su gran empuje, por su propia dignidad herida, la patria merece más altos destinos. Todos debemos contribuir a que así sea, para que nuestro nombre merezca, en verdad, el respeto de propios y de extraños.

MUNDO ARGENTINO, consecuente con sus normas ya expuestas a lo largo de su vida, recoge la frase pronunciada por el presidente del gobierno provisional y la convierte en un anhelo de reparación.

El analfabetismo es para **MUNDO ARGENTINO** el más grave problema que pueda someterse hoy a la consideración de sus gobernantes. En sus páginas, el lector habrá hallado siempre el propósito claramente expuesto de colaborar en la acción oficial. En uno de los últimos números, para no referirnos a otros más anteriores, hemos indicado la acción que desarrolla la "Liga Pro-alfabetismo de adultos", inspirada en nobles finalidades. **DE HOY EN ADELANTE "MUNDO ARGENTINO" SE PROPONE INTENSIFICAR LA CAMPAÑA, Y REQUIERE PARA ELLO EL CONCURSO DE TODOS LOS PROFESIONALES, DE LOS BUENOS PATRIOTAS Y DEL PUEBLO EN GENERAL, PARA QUE CADA UNO, EN LA MEDIDA DE SUS CONOCIMIENTOS, APORTE A LA GRAN OBRA SU GRANO DE ARENA. LA ACCION CONJUNTA DE PUEBLO Y GOBIERNO, DARA SUS FRUTOS, Y ES ASI COMO SE HABRA AFRONTADO EL PROBLEMA CON LA DECISION Y EL PATRIOTISMO QUE LAS CIRCUNSTANCIAS EXIGEN.**

CADA LECTOR DE "MUNDO ARGENTINO", CUYA OPINION AGUARDAMOS, HA DE COLABORAR EN ESTA ENCUESTA QUE INICIAMOS, A FIN DE ESTABLECER LOS VERDADEROS RUMBOS A SEGUIR EN ESTA PATRIOTICA CRUZADA POR LA DIGNIFICACION DE LA CULTURA ARGENTINA. LA PATRIA PASARA A OCUPAR ENTONCES EL LUGAR A QUE TIENE DERECHO POR SU TRADICION Y POR EL ESPIRITU DE PROGRESO QUE ANIMA A LOS HOMBRES DE LA HORA PRESENTE.

A TRAVES DE VILLA



Esta minúscula y pantanosa diagonal o callejuela con aspecto de baldío o vaciadero de basuros, porque de todo tiene un poco, nace en la unión de las calles Warnes y Humboldt. ¿Es en realidad una vía pública? ¿Son terrenos de propiedad municipal? ¿Pertenecen a un particular? Difícil sería responder con exactitud a estas preguntas. Lo cierto es que causa vergüenza contemplar tan escandaloso abandono edilicio frente a una calle de tan intenso movimiento comercial como Warnes



En esta foto aparecen, frente al local social, el presidente, el vicepresidente, el tesorero y dos socios de la Sociedad de Fomento "General Benito Nazar", señores U. Canziani, Luis F. Orsi y Santiago Garavaglia. Con ellos hemos recorrido buena parte de Villa Crespo, tomando nota de los anhelos del vecindario

ALGO más de cien manzanas de nutrida edificación componen el barrio de Villa Crespo, cuyos límites fijan (m. o m.) las calles Parral, Jorge Newbery, Velazco y Chubut. Villa Crespo no ofrece al observador ninguna característica que lo distinga de los restantes núcleos vecinales de la ciudad. Ni en sus calles hallamos nada de particular ni en su arquitectura signo alguno que dé original colorido a la zona. Es uno de los tantos barrios de la urbe. En cuanto a lo que podríamos llamar etnografía local, sólo diremos que en Villa Crespo la fusión de las más opuestas nacionalidades y razas se realiza espontáneamente, sin ningún esfuerzo. En efecto, viven allí consagrados a diversas actividades, pero especialmente al comercio, rusos, turcos, italianos, japoneses, españoles, árabes, polacos, etcétera. Por aquellos pagos, al parecer, la confraternidad de los pueblos no es un mito. Hombres y mujeres de las más apartadas y extrañas regiones del globo han formado en la bullíciosa Villa Crespo su hogar, contribuyendo con su esfuerzo diario y con sus hijos al engrandecimiento económico del país. Hombres de Oriente y Occidente fraternizan en los lugares de reunión o entablan pacífica competencia comercial colocando en sus negocios llamativos cartelones redactados con risueña audacia y lamentable olvido de las reglas gramaticales. Y de todo esto se ha de dar cuenta quien recorra la calle Triunvirato, de Dorrego a Cánning.

TRIUNVIRATO

Es la calle Florida del barrio. Es la vía comercial, ruidosa, popular y pintoresca. Villa Crespo, tal cual es, se asoma a ella para enterarse de lo que ocurre en el mundo. Cada puerta es un comercio, y cada cinco comercios hay un café repleto de abigarrada clientela. Y entre los unos y los otros, abundan los cines de anchas puertas que se tragan una manifestación. Sólo dos o tres cuadras de Boedo o de Almirante Brown compiten con Triunvirato en animación diurna y nocturna. Villa Crespo íntegra se recrea ingenuamente en la calle que el Lacroze explota por arriba y por abajo. Inolvidable escenario de los "Chiripitifláuticos".

Hoy, por entre las innumerables mesitas de los cafés, ubicadas en la vereda (alrededor de cada una se sientan diez) desfila, tumultuosa, toda Europa. Todas las lenguas ensayan allí, hermanadas con el sincopado alarido del jazz o el requiebro dulzón del tango, la promisora sinfonía del porvenir. Y los domingos al anochecer Triunvirato semeja la feria de Petruschka. Pasa el pibe rubicundo con bigotes de chocolate, llorando como un marrano, o el pilluelo desvergonzado que zigzaguea entre las mesas atrapándolo todo; pasa la obrerita emperifollada, con sus ojazos milongueros, obligando a todo el mundo a retorcer el pescuezo, y pasa la "mama" apercalada y gordinflona, y pasa el "tata", sin saber dónde poner sus manazas laboriosas, y pasa, estruendosa, la "hinchada", ahita de vociferar en la cancha... Y todo el vecindario de Villa Crespo, encandilado por el luminoso rojo y azul de la réclame callejera, exalta su alegría o su aburrimiento en cuatro cuadras de Triunvirato.

UNA OBRA URGENTE

En la amplia crónica consagrada a Caballito Norte hemos hablado extensamente de la avenida Parral, ocupándonos de su prolongación hasta Rivadavia. Falta ahora considerar el segundo tramo, o sea la parte que se interna en Villa Crespo. En realidad la avenida Parral termina decorosamente en Gaona. Lo que luego sigue hacia el Norte ya no tiene figura de avenida, ni de calle, ni cabe sospechar, cuando se transita por ella, que estamos en pleno centro geográfico de la ciudad, rodeados por una edificación de primer orden y entre calles que tienen un movimiento enorme. El más desolador abandono impera en esta segunda parte de la citada avenida, que clama la urgente intervención de las autoridades. No se concibe cómo a veinte minutos de la Plaza de Mayo pueda existir en Buenos Aires una calle que ofrezca el lamentable aspecto de la avenida Parral de Gaona a Warnes o Muñecas. Aquello, en la actualidad, no es más que un matorral surcado por profundas zanjas, donde las aguas quedan estacionadas conjuntamente con montones de desperdicios. Para Villa Crespo este deplorable estado de cosas constituye un serio problema. De su rápida solución, que por cierto, no es nada difícil, depende el progreso de una zona pobladísima, ya casi toda perfectamente urbanizada. Mientras la avenida Parral prosiga siendo un lugar selvático, inaccesible al tráfico, el adelanto del barrio no pasará de ser más que un candoroso sueño. Por su causa las muchas calles que la cruzan de Este a Oeste pierden buena parte de su importancia y no prestan el servicio deseado, sin contar que la edificación en la avenida está paralizada, dado que allí nadie sabe a qué atenerse en lo concerniente a niveles. Por otro lado, la avenida Parral no es sólo un problema exclusivo de Villa Crespo. El Norte de la capital, de Pueyrredón hacia el Oeste, carece de una avenida que corra de Norte a Sur, lo suficientemente amplia como para dar desahogo al ya excesivo tráfico que viene de Villa Urquiza, Chacarita, Colegiales y aun de Palermo y Belgrano. Es evidente que de estar en las condiciones que lo está el primer tramo sería la gran vía de comunicación rápida para encauzar cómodamente la corriente de vehículos que se dirigen o retornan de los precitados puntos. Por Dorrego o por la parte entubada del arroyo Maldonado—cuando esté pavimentada—el tráfico encontrará camino casi directo para llegar a Palermo.

Estas y otras razones, que ahora no damos para no prolongar este punto, son las que aconsejan la inmediata pavimentación del segundo tramo de la avenida Parral para que sea una digna continuación del primero, cuya



Huaura y Fitz Roy. No hay pavimentación. No hay veredas. No hay cercos. No hay pasos de piedra. En cambio hay basuras, zanjas con aguas estancadas, barro, montañitas de tierra, pozos, etc.



Zanjas hay por todos los barrios, pero como éstas que hemos visto en las calles Rojas y Deseado hay pocas en la ciudad. Cuando llueve se convierten en caudalosos riachos constituyendo un verdadero peligro para chicos y grandes. Quien caiga en ellas trabajo le costará salir





El pavimento de la calle Warnes está pago, y el de Darwin también, hace dos años. No obstante, frente a una escuela del Estado que da por la segunda de las calles nombradas, aún falta pavimentar un buen pedazo, habiendo quedado como recuerdo de la obra inconclusa verdaderas montañas de tierra que obstaculizan el tránsito de los peatones. Otro tanto ocurre en Warnes, donde es necesario descender a la calzada para poder proseguir la marcha

La esquina de las calles Giles e Hidalgo, como se ve, está aún tal cual era en 1859, o sea cuando Benito Nazar fué nombrado ministro de Guerra y Marina por el gobernador Llavallol. Decimos esto porque a una cuadra del lugar se encuentra muy bien arregladita y regada, la plaza Benito Nazar, y porque existen en los alrededores grandes extensiones de tierra pertenecientes a la sucesión Nazar

LA METROPOLI

CRESPO

salida a la calle Rivadavia ya hemos señalado como imprescindible para acortar distancias y dar lógico y fácil curso a todo el tráfico que viene del Noroeste de la ciudad.

Como se ve, el arreglo definitivo de la avenida Parral, mejor dicho, su urbanización, no sólo representa una mejora fundamental para Villa Crespo, sino también una obra necesaria para todo el Norte de la capital. Esperamos que así lo comprueben las autoridades municipales y decidan la iniciación de las obras que con tanta justicia reclama Villa Crespo.

Viendo la convulsionada calzada en esta calle de Villa Crespo, cualquiera diría que por aquellos pagos se ha librado alguna feroz batalla con artillería pesada o que un temblor de tierra ha sacudido al barrio abriendo grandes pozos. Nada de eso, felizmente, ha pasado por allí. Ni siquiera HA PASADO una cuadrilla municipal... En el fondo de la foto se ve un carrito que ha pagado bien cara la audacia de cruzar por tan peligroso lugar

UNA OBRA INCONCLUSA

El arroyo Maldonado está entubado hasta Parral. Lo que antes era el fangoso y mal oliente cauce del arroyo, pronto se transformará en una hermosa avenida. Hemos dicho pronto, incurriendo quizá en excesivo optimismo, porque por ahora toda la parte entubada no es más que un accidentado camino de tierra recubierto de basuras que cuando llueve se convierte en un lodazal. Basta ver el estado en que se encuentra, por ejemplo, a la altura de Triunvirato, para darse cuenta de que el innegable progreso alcanzado con el entubamiento queda desvirtuado por la falta de obras complementarias, como ser: pavimentación, delineamiento, arbolado, construcción de veredas y cercos, limpieza de las bocas de desagüe, etc. Y es sensible que nada de esto se haya hecho porque de lo contrario Buenos Aires ya contaría con otra avenida que, por partir de Palermo y extenderse hacia el Oeste, facilitaría sobremanera las comunicaciones entre puntos importantes de la ciudad. Es menester, pues, que la Intendencia se preocupe de poner en debidas condiciones para el tránsito de vehículos y peatones una avenida que cruza una zona muy extensa y densamente poblada que cuenta con una edificación de primer orden. Y no deja de ser curioso que las dos avenidas que se internan en Villa Crespo — Parral, es la otra — no presten, por incuria o retardo en su transformación y embellecimiento, el servicio que todo el vecindario anhela.

Advirtamos de paso que a mediados de este año el ex concejal doctor Angel M. Giménez propuso dar el nombre de Darwin a esta nueva avenida, en reemplazo del de Almeyra — modesto médico de la época de la independencia — y se dé este nombre a la actual calle Darwin.

Con una baranda y dos gragraciosos farolitos termina en Gaona la avenida Parral. Porque lo que luego sigue hacia el Norte, ni es avenida, ni calle, ni nada que se le parezca. Es tan sólo un matorral surcado por zanjas de toda extensión y profundidad

NECROPOLIS AUTOMOVILISTICA

En un extremo de Villa Crespo, en la calle Warnes, de Jorge Newbery al Maldonado, en armoniosa vecindad con la Chacarita, está el cementerio — con algo de hospital — de todos los autos de la metrópoli. Llegan allí arrastrados vergonzosamente, maltrechos, desfigurados por las andanzas, por la vejez, por los choques...

Arrinconados en indescriptibles garages, al aire libre, agonizan monstruosamente confundidos, toda suerte de coches, desde la coquetona "voiturette" hasta el gigantesco "Mercedes" de otras épocas. allí los autos que fueron lujosos añoran su pasado esplendor al lado de los desvencijados taxímetros o colectivos, ferozmente baqueteados en interminables correrías urbanas. La que fué antaño suntuosa carrocería, ogaño aparece descolorida y averiada, junto al "forcito" vagabundo y melancólico, ya sin fuerzas para mantenerse en pie. "Allegados, son iguales...", como lo dijo el poeta con filosófica resignación. El orgullo, la efímera opulencia de los días felices, termina sin gloria entre esqueletos roídos por la herrumbre. Los motores que, envanecidos de su potencia, estremecían las calles con tremendos resoplidos, ahora duermen sin roncar entre neumáticos agujereados y parabrisas retorcidos, esperando quién sabe qué extraña transformación o la ignominiosa venta en montón, como hierro viejo, inservible... Abollados, descoloridos, despojados de toda gala, los unos, sin entrañas los otros, sufriendo todos infamante promiscuidad, allí están en la necrópolis de Villa Crespo los autos de Buenos Aires, esperando la trágica hora de la desaparición definitiva. No hay duda que el lugar se presta para hacer hondas cavilaciones filosóficas acerca de la grandeza y decadencia de los autos. Pero es el caso que los pobladores del barrio, poco amigos de filosóficas desquisiciones, están condenados a vivir cercados por tanto cachivache y, como es lógico, desean vivamente una vecindad más digna de la que actualmente gozan. Ni ellos ni nosotros deseamos poner contraproducentes limitaciones al comercio.

Lo que todos desean es que estos refugios de autos moribundos se coloquen dentro de las condiciones requeridas por el Digesto Municipal para no molestar a los vecinos ni afear escandalosamente las calles del barrio.

Es necesario hacer desaparecer un panorama tan destartalado y poco agradable y que afea el barrio de tal manera. Y esto es posible obtener sin necesidad de sacrificar la libertad de nadie. Basta que la inspección municipal haga una visita por la zona e indique a los sepultureros de autos—permitasenos la denominación,—la conveniencia de disponer su averiada mercadería en forma que no atente contra la estética ni perturbe la tranquilidad del vecindario.

JERONIMO P. MEYNARD

La avenida Parral de Gaona a Muñecas presenta el indecoroso aspecto que delata la fotografía. Cuesta creer que a veinte minutos de la Plaza de Mayo nuestra ciudad pueda ofrecer todavía pruebas tan terminantes de abandono edilicio. De la pavimentación y arreglo de la avenida Parral, llamémosla así cerrando los ojos, depende el progreso de buena parte de Villa Crespo. Es de esperar que pronto este segundo tramo de la avenida sea una digna continuación del primero

En un extremo de Villa Crespo está la necrópolis de los autos. Lo que se ve en la foto no es más que una "sepultura" de las muchas que existen por aquellos pagos. Allí agonizan, vergonzosamente confundidos, desde la coqueta "voiturette" hasta el desvencijado y baqueteado taxímetro o colectivo. Allí no existe la lucha de clases. Todos son iguales. El orgullo, la efímera opulencia de los días felices, termina sin gloria entre esqueletos roídos por la herrumbre

Villa Crespo: Olaya y Giles

El arroyo Maldonado ha sido entubado hasta Parral. Lo que antes era el pestilente y fangoso cauce del arroyo pronto será una hermosa avenida. Pronto, hemos dicho con optimismo, porque ahora no es más que un amplio y accidentado camino recubierto de basuras que, cuando llueve, se convierte en un lodazal. Cuando se hagan las obras complementarias será la gran vía de comunicación entre Palermo y los barrios del noroeste de la ciudad

NUESTROS LECTORES FOTOGRAFOS



"Un día de temporal en Mar del Plata", por Gonzalo Prada (Mar del Plata)



"Embarrados", por J. Carretero (Epecuén)



"Tandil visto desde el Parque", por S. M. Astorga (Tandil)



"Esperando su turno", por M. Queta (Capital)



"Preparándose para remontar el vuelo", por Pablo Montoya (hijo), (Las Mostazas)



"Un día de nieve en Pehuajó", por Encarnación Ruiz (Capital)



El hechizo de Belén



A través de la leyenda sacra divísase el pobre Portal, hecho de informes leños y seca paja, resquebrajado de luna, saturado de relente y embellecido de humildad.

¡Noche de Navidad! ¡Cenit de tradiciones!

Por el llano pálido y escueto de las cercanías de Belén, José y María avanzan silenciosamente.

La noche fría y de misterio se ha interpuesto entre sus pasos de cansados peregrinos.

Tres días de pesado caminar han entumecido sus miembros.

— Estamos al llegar. Noche triste ésta.

— Noche blanca y de resplandor, esposo mío.

— Santa es tu paciencia y glorioso tu ánimo.

— Avanzo con la mente y el corazón, más que con los pasos fatigados.

— Tu avanzar es de madre y de mártir. Te espera el Hijo.

— O el Hijo espera a la madre.

Y un silencio de respeto cruzóse entre ambos.

Han divisado un portal destartalado, recubierto de secos leños.

— ¿Y si nos detuviéramos aquí?... Tú no puedes más.

— Ánimo no me falta, esposo mío. Pero las fuerzas me fallan.

— Dios es grande y nos ayudará. Aquí descansaremos.

José limpia de abrojos el suelo revuelto y pedregoso.

— Siéntate sobre estas piedras. Limpias están. Pondré sobre ellas mi grueso manto.

— ¡No puedo más, esposo mío! ¡Siento desfallecer!

— La bendición del cielo nos amparará.

Un buey y una vaca atemperan con sus alientos la frialdad del establo.

José ha creído ver sobre su cabeza una estrella más resplandeciente que las otras.

— Este es el lugar destinado por Dios, y aquí nos quedaremos, esposa mía.

— ¡Hágase su santa voluntad!

Los montes cercanos se han iluminado de un bello resplandor.

Una estrella de luz brillante derrama en haces su luz blanca.

Los pastores han despertado de su sueño.

— Es la estrella de Oriente.

— La que nos anuncia al Hijo de David.

— Ella nos guiará, si la seguimos.

Se oyen músicas y cantos de suavidad:

"Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad."

Y por los cerros van descendiendo los pastores, mientras la estrella va acercándose a ellos.

— ¿Es que caminamos nosotros o es la estrella quien camina?

— La estrella es. Debemos seguirla. Ella nos conducirá.

— Se cumplieron las profecías. Dios se ha apiadado de nosotros y nos envía la redención.

Y los pastores vecinos júntanse en grupos de sacro peregrinaje.

Y descienden al llano para emprender en compañía su grato viaje hacia el Portal de Belén.

Y los ángeles forman un haz de luz alrededor de la estrella.

Entretanto, en el Portal ha bajado a la tierra la gloria del Cielo.

El pesebre ha servido de cuna y los ángeles han recogido en sus blancas alas al Niño Dios.

La Virgen Madre ha besado a su Hijo con el beso del más puro amor.

La noche se ha vuelto día, y las tinieblas se han vestido de luz.

El relente ha entumecido los blandos miembros del Divino Infante, mientras los ángeles rodeaban a su Dios.

— Mi Hijo tiene frío, José.

— No tengo más abrigos. Te los he dado todos.

— Es hermoso como un sol.

— Y bello como un lucero.

— Es el rey de cielos y tierra.

— Y el redentor de Judea.

— ¡Somos felices, José!

— Su gloria nos engrandece. Tú eres su madre y yo soy tu esclavo.

— Esclavos somos los dos de su realeza.

Los ángeles escuchan el diálogo y tocan al suelo con sus alas y frentes.

"¡Gloria in excelsis Deo!"

Y la paz de la tierra y del cielo se hizo bajo aquellos muros carcomidos.

Toda una tradición de profecías, desde el pie del árbol del Paraíso hasta la voz del que clamaba en el desierto, cumpliéronse al pie de aquel destartalado pesebre.

Y la virgen que acariciaba al Niño, y el Niño que sonreía a la madre, y el varón de la tribu de Judá que con sus barbas venerables era la salvaguardia del honor de la doncella y el símbolo de la paternidad, formaron el más divino cuadro de la divina magnificencia. Y se inclinaron los montes de Judea ante la palmera de Cades.

Y los cerros del Hebrón saltaron como corderillos ante las llanuras de Belén.

Y se unieron los cielos a la tierra en un abrazo de eterna redención.

"Et in terra pax hominibus"...

Se hizo la luz clara en el portal y en los caminos.

La gloria de los Cielos diafanizó aun más el blancor de las piedras descarnadas.

Todas las promesas de pacificación eterna se aunaron en aquella visión, esperada por los hombres y anunciada por las profecías.

A través de aquellos cantos y de aquellas preces, que eran ecos de siglos y esperanzas de humanidad, surgió la sombra del Regenerador que, hecho Niño, y en duro hospedaje mostraba a los caminantes por la vía, la ruta a seguir a través de los siglos y de las edades.

La estrella de David brilló con mayor fulgor.

Sus últimos destellos posáronse sobre aquellas ruinas bendecidas, hechos eterno memorial de las bondades del Cielo. Dios y el hombre, bajo los claros del misterio, reconciliáronse en un abrazo de ternura.

Los cantos de los ángeles se intensificaron en su armonía y en su dulzor.

Ya los siglos, desde aquel momento, no sufrirán las alternativas del error y del pecado, sumiéndose en el claro océano la bendición divina.

Jesús bendecía a su Padre.

María, con su efusión de Madre, henchía de besos y de abrazos el cuerpecito de su Hijo.

José, en su humildad de infinito reconocimiento, acariciaba al Hijo y sonreía a la Madre.

Y los pastores, cegados por el resplandor, no acertaban ni siquiera a abrir los ojos.

"¡Gloria in excelsis Deo!"

MARIANO MACIÁ

LA NOCHEBUENA EN HOLLYWOOD





Anita Page y Raquel Torres también tuvieron su árbol de Navidad, y ambas rivalizaron en la posesión de las mejores muñecas. Las grandes actrices de cine se sienten nenas para esta festividad

Bárbara Kent, a la sombra de un fantástico árbol de Navidad, entre un millar de juguetes, que no son para ella, como es natural, sino para sus innumerables pequeños admiradores, a los cuales reunió en su casa en ocasión de la fiesta tradicional

Foto Universal

La Navidad de Bessie Love consistió en vestirse de nena, en cuya interpretación alcanza sus mejores éxitos. Así vestida, se dedicó a la lectura, sin abandonar un extraño juguete, mezcla rara de perro, jirafa y conejo...

Foto Metro-Goldwyn-Mayer



Leila Hyams aparece en la presente fotografía trepada en una escalera, frente a un árbol de Navidad cargado de regalos. Se ha encontrado con una media repleta de pequeñas chucherías, y como ella esperaba por lo menos un collar de perlas, su desencanto es bastante significativo

Foto Metro-Goldwyn-Mayer



Clara Bow se arma de pelotillas de algodón prensado y con ellas ataca a los vecinos. Sobre todo si estos vecinos no le dan tiempo, como parece ocurrir, a que ella pueda ponerse el traje de fiesta...



Una pareja interesante reunida la mañana de Navidad, Ernesto Vilches, convertido en astro del cine y Conchita Montenegro, otra estrella que se destaca en el cine hablado



Dorothy Jordán y Gwen Lee, en la interpretación de una comedia cuyo ambiente reproduce la tradicional fiesta de la Navidad. Como puede juzgarse, las artistas de Hollywood, se divierten a su manera



El papá que ha comprado un tambor para su hijo, lo ensaya con entusiasmo, aun cuando el obsequiado no parece muy dispuesto a aceptar el regalo. Tom Moore hace de buen papá y Lasu Pitts, de linda mamá

Foto Metro-Goldwyn-Mayer

Vamos a ver...

—Sí; el ladrón me robó todo lo que tenía: reloj, cadena, llaves..., todo.
—Pero, ¿no llevas siempre un revólver contigo?
—Sí, pero no me lo encontró.

—¿Tiene usted insomnio? Pues coma algo antes de acostarse.
—¡Pero, doctor, si el mes pasado me prohibió usted que comiera antes de ir a la cama!
—Sí, señora, pero es que de entonces acá la ciencia ha hecho gigantescos progresos.

Durante la revolución, un sacerdote, deseoso de poner en seguro, antes de expatriarse, un magnífico crucifijo, busca en vano a quién confiárselo. Alguien le sugiere que se lo deje en depósito a Levy, el único judío del pueblo. El cura corre en busca del judío.
—Tengo entendido que es usted un hombre honrado, señor Levy. ¿Quiere usted hacer un favor?
—Estoy a su disposición, señor cura.
—Verá usted de que se trata. Ya sabe usted que los tristes tiempos que corremos me obligan a huir. ¿Quiere usted guardarme, hasta la vuelta, este crucifijo de oro? A mi regreso le recompensaré cumplidamente.
Levy acepta. Toma el crucifijo y lo esconde en su cueva.
Pasan tres años y vuelve el sacerdote.
—Buenos días, señor Levy. ¿Tiene usted mi crucifijo?
—¡Claro que sí, señor cura! Tenga un poco de paciencia, que voy a buscarlo.
Levy vuelve a subir en seguida con un crucifijo de oro, pero pequeño.
—Pero, señor Levy, debe usted equivocarse. Mi crucifijo medía tres pies lo menos.
—Vamos, señor cura. ¡No querrá usted que Cristo haya permanecido durante dos años en casa de un judío sin adelgazar un poco!

—María; ¿está listo mi baño?
—Sí, señora. Todo, menos el agua caliente.
¿Qué le pasa al agua caliente?
—Que está fría.

—¿Qué te pasa, muchacho? ¿Por qué lloras?
—Porque he perdido un peso
—Tómalo, criatura... Pero ¿y ahora por qué sigues llorando?
—Porque no le he dicho a usted que eran cinco los que he perdido.

Niño 1º.—¿Te dió a ti la grippe tan fuerte como a mí? Yo tuve que faltar al colegio tres semanas.
Niño 2º.—La mía fué peor. Me dió en las vacaciones.

Bloch, sintiendo próxima su última hora, manda llamar a su amigo Blum.
—Buenos días, Bloch —dice éste al llegar—. ¿Qué sucede para que me llames con tanta urgencia?
—Que voy a morir, Blum. Tengo que hablarte.
—¡Que bobada! ¡Si tú eres de los que llegan a los cien años!
—¡Vamos, Blum! ¿Por qué va a tomarme la muerte a los cien, cuando puede tenerme por noventa y cinco?

Él. —Hoy hece un año que nos casamos Julita mía.
Ella. —Es verdad.
Él. —¿Me quieres tanto como entonces?
Ella. —Más.
Él. — ¿Por qué?
Ella. —Porque te han aumentado el sueldo.

—Si el nene no quiere dormirse, dígale que voy en seguida a cantarle algo,
—Es inútil, señora. acabo de hacerle la misma amenaza, sin resultado.

En una reunión:
—Tiene usted aire de preocupado.
—Sí; el matrimonio me pone nervioso.
—¿Hace mucho que está usted casado?
—No; me caso mañana.

Pedro.— ¿Tú crees que sea realmente peligroso manejar con una sola mano?
Antonio.— ¡Oh, un poco! Más de un hombre ha ido a parar hasta el matrimonio haciéndolo.

Durante el entierro del viejo rico Wormer, un mendigo daba tales muestras de dolor que todos los presentes se sentían conmovidos. El rabino se acerca a él y le dice:
—Haces bien en llorar a Wormer, Isaac pero cálmate. ¿De qué sirve llorar? Después de todo, tú no perteneces a su familia.
—¡Por eso lloro así, señor rabino!

En casa de un avaro:
—¡Juan! ¡Juan! El sirviente se ha tragado una moneda de cinco centavos; ¿qué hacemos?
—Ahora, nada; se le descuenta a fin de mes.

En la escuela:
—¿Cuál es el sujeto de una oración?
—No lo sé.
—Fíjese usted bien. Yo navego en un barco de vela. En esta oración, "yo" es el sujeto. ¿a entendido usted bien?
—Sí, señor maestro.
—Bueno; pues diga usted: ¿qué es el sujeto?
—Un señor que navega en un barco a vela.

El sobrino enamorado.— Tío, ¿Cuál es el mejor medio de saber lo que ella piensa de mí?
El tío solterón.— Cásate con ella.

Un autor se queja amargamente a un amigo de que le han silbado en una comedia, y exclama:
—¡Te aseguro que habría preferido una paliza!
—No te impacientes, hombre — le dice el amigo — otra vez será.

Dos amigos se encuentran en la calle:
—¡Ah —dice uno,— ¿no sabes la noticia?... Pancho está completamente arruinado.
—¿De veras?... ¿Y los depósitos de forrajes que tenía?
—¡Se los comió todos!

COMO SE HACE LA ESPECULACION DEL PAVO.—OTROS ASPECTOS CURIOSOS DE LA VENTA Y CONSUMO



CERCA DE 300.000 PAVOS SALEN TODOS LOS AÑOS PARA NORTE AMERICA E INGLATERRA

¿ESTA DECAYENDO LA COSTUMBRE DE COMER PAVO EN NAVIDAD?

HACE unos años, "preparar" la fiesta de Navidad sin un pavo constituía poco menos que un sacrilegio. Hoy, muchos hogares celebran la tradicional fecha sin probar ese "bicho".

¿A qué se debe? ¿Está decayendo la costumbre de comer pavo en Navidad? Hay un poco de todo en este asunto gastronómico. Por un lado el público — es decir nuestro público — se ha cansado de ese plato. Y por otro, la especulación encarece tanto el pavo al aproximarse la fiesta, que no todos los hogares están en condiciones de adquirirlo...

HABLA EL CHEF DE UN GRAN HOTEL

A fin de informar al público sobre estos "fenómenos" de la depreciación del pavo, conversamos con el chef de uno de los hoteles más reputados de la plaza.

— En nuestro restaurante — nos dice — ningún año falta el pavo para las fiestas de Navidad. Pero, justo es confesarlo, el interés por ese plato va decayendo rápidamente.

Como le preguntáramos a qué lo atribuía, manifestó:

— Creo, en primer término, que el interés se debe a que el público prefiere los condimentos raros que se logran ahora a base de combinaciones culinarias.

Hoy se come más con los "ojos" que con el estómago. A la gente le gustan los platos por la presentación más que por otra cosa... En nuestro hotel la especulación que se hace con el pavo para las fiestas de fin de año, no le molesta. Nosotros tenemos criadero propio y disponemos de un gran plantel de pavos que nos permite presentar ese plato durante todo el año aunque haya escasez en plaza...

CONVERSANDO CON UN "PUESTERO"

Visitamos después a uno de los dueños de un puesto importante instalado en el Mercado del Plata. Un verdadero "ejército" de pavos pelados, listos para la "olla" colgaban de la mesa de mármol.

— ¿Y? ¿Cómo "anda" el pavo este año?

— Mal. Se vende muy poco...

— ¿Ha disminuído la venta?

— En relación a otros años, bastante.

— ¿Y los precios?

— Los precios se mantienen. En todo el mercado se vende el kilo a un peso ochenta...

— ¿Cuánto pide usted por un pavo "en pie", de seis kilos?

— Doce pesos.

A través del diálogo comprobamos que si bien es cierto el pavo no se vende mucho este año, por los factores ya explicados, no por ello bajan los precios.



En un puesto del mercado, peladito y pronto para enviar al horno



Un buen ejemplar de pavo, la víctima propiciatoria de las alegres Pascuas



Una manada de las inocentes gallináceas, dispuesta para ser remitida al mercado

EL CRIADOR DE LA CAMPAÑA

A pocas horas de Buenos Aires, en las poblaciones vecinas, existen grandes criaderos de pavos. En algunos de ellos hay planteles de varios miles de "bichos". Pero... desgraciadamente, la cría del pavo ya ha dejado de ser un negocio...

Este año, el interés demostrado por los acaparadores ha sido tan escaso, que los criadores del campo tuvieron que vender a bajo precio.

¿Qué hacen los intermediarios? La respuesta es sencilla. Compran en el momento en que los pavos están en pleno desarrollo, y mantenerlos más aún significa grandes gastos sin mayor compensación. Y el acaparador, aunque no sea "época" de venta, los conserva en frigorífico para el momento oportuno...

LA EXPORTACION

Uno de los factores que contribuyen especialmente a encarecer el pavo en la plaza, es la exportación. Todos los años salen para otros países miles de cajones de pavos enfriados, los que, en ciertos meses, se cotizan a muy buen precio en el extranjero.

Sin embargo, estas "operaciones" no han sido muy lucrativas este año, por lo menos, según nos informan en las compañías navieras que disponen de frigorífico en sus buques. En 1930 salieron apenas la mitad de las toneladas que en 1929.

El gran mercado consumidor de nuestro pavo era Norte América, y como la importación resultaba alarmante y había que proteger a los criadores de aquel país, se ha establecido una tarifa de diez centavos oro de derecho por cada libra de "ese bicho" que entra: es decir, más de cincuenta centavos nuestros por kilo.

PAVOS PARA NORTE AMERICA

Con todo, y para que el lector tenga una idea de lo que puede resultar como negocio en la cría del pavo, es conveniente que se entere que en las buenas épocas han salido — en sólo tres meses del año — cerca de 300.000 para el extranjero.

Publicamos a continuación una curiosa estadística de salida de pavos para los Estados Unidos de Norte América:

En 1926 salieron 21.537 cajones de pavos (1); en 1927, 15.666; en 1928, 24.700; en 1929, 33.858, y en 1930, 14.041.

(1) Hay que tener en cuenta que cada cajón contiene ocho o diez pavos.

PAVOS PARA INGLATERRA

Inglaterra consumía, hace muchos años, buena cantidad de pavos argentinos — sin alusión de ninguna especie, — pero hoy se abastece en sus colonias por razones de menor transporte y bajo precio.

He aquí la estadística de los pavos que salieron para Inglaterra:

En 1926	salieron	3.500	cajones de pavos (1)
„ 1927	„	4.700	„ „ „
„ 1928	„	3.600	„ „ „
„ 1929	„	3.897	„ „ „
„ 1930	„	6.300	„ „ „ (2)

(1) Los cajones contienen de ocho a diez pavos.

(2) Este año aumentó la exportación por su bajo precio en la campaña, donde se surten directamente los frigoríficos.

Y EN RESUMEN

Queda demostrado que a nosotros no nos pasa como a Juan Palomo, que él se lo guisa y él se lo come... Pues mientras los acaparadores pagan bajos precios y hacen el negocio de la exportación, en nuestra ciudad se va perdiendo la tradición del pavo especialmente por haberse elevado excesivamente su precio.

JUSTO ANTONIO DEL PINO

DE PROVINCIAS



Numerosa concurrencia asistió a la EXPOSICIÓN DE DIBUJO Y PINTURA que realizaron en Quilmes los alumnos del instituto que dirige el profesor J. M. Fernández



Alumnos pertenecientes al INSTITUTO FERNANDEZ que expusieron sus trabajos de dibujo y pintura en la exposición que se llevó a cabo en Quilmes



NIÑAS QUE TOMARON LA PRIMERA COMUNION EN BERNAL, en la iglesia de Nuestra Señora de la Guarda, acto que dió lugar a una lucida ceremonia religiosa



Alumnas del Colegio número 36, de Villa Dominico, que EXPUSIERON SUS LABORES con motivo de la terminación de las clases



Señorita MARIA ISABEL ARBIZU y señor RAFAEL L. VENTURA, de Bernal, que contrajeron enlace recientemente

Fotos De la Mela.

LOS "SELF-MADE-MEN"

CESAR RATTI ABANDONO EL OFICIO DE RELOJERO PARA DEDICARSE AL TEATRO

CON gesto nervioso, avinagrado casi, César Ratti se dispone a contestar nuestras preguntas como quien cumple con una función molesta, pero inevitable. Confesamos que si el gordo Parra — el gordo Parra, que prefiere seguir siendo el más popular de los boleteros porteños, en vez de convertirse en uno de los tantos autores populares — no nos infunde ánimos, abandonamos el propósito. Porque convendrán los lectores con nosotros en que resulta mortificante ver al hombre que hace reír a medio Buenos Aires con cara de pocos amigos. Y César Ratti nada menos, que goza fama de muchacho afable y cordial!...

Pero la explicación llega luego, no tan tarde como para que no alcancemos a dársela a nuestros lectores. No hemos visto, en verdad, al autor cómico; nos ha tocado entrevistarnos con el hombre de negocios. Y los negocios exigen siempre una pequeña dosis de mal humor. De lo contrario dejarían de ser una cosa seria. No es precisamente que vaya mal la temporada del Apolo. ¡Qué esperanza! Pero esos autores, que producen poco y flojo, que parecen incapaces de hacer algo nuevo... Y esa sección primera de la noche, que obliga a los cómicos a trabajar con la comida en el buche y, lo que es peor, con salas generalmente frías. En fin, sus cosillas también tiene el teatro, aun cuando las temporadas sean prósperas.

— Mi debut se produjo en 1908, en el Nacional, con la compañía de Jerónimo Podestá. Me contrató Santiago Fontanilla, entonces a cargo de la empresa...

Lo interrumpimos.

— Es necesario empezar desde más atrás, Ratti. Remóntese a sus tiempos de pebete, a sus primeros pasos en la lucha por la vida...

— Bueno, la afición por el teatro me hizo hacer macanas desde chico. Llevado por ella, o por el instinto bohemio que siempre la acompaña, abandoné mi casa a los doce años y anduve haciendo un poco de todo. Fuí mucamo, repartidor de volantes en las calles. En fin, una bala perdida... Hasta que, años después, mi padre me hizo un llamado a la cordura. Me convenció de la necesidad de trabajar, de elegir algún oficio útil. Y yo opté por el de relojero...

— ¿...?

— Entré, efectivamente, en la casa de un amigo, y allí aprendí el oficio.

— ¿Ganaba?...

— Al principio, sesenta pesos mensuales. Transcurridos dos años me establecí con Carlos Larcade y ganamos mucha plata. Disolví la sociedad en 1908, cuando dispuse consagrarme a las tablas...

— Mientras trabajaba en eso ¿mantenía la afición?

— Naturalmente. De lo contrario no hubiera abandonado la relojería; que ya le digo me estaba dando bastante plata...

— ¿Y cómo la alimentaba?

— En compañías de aficionados, como todos los que empiezan. Habré intervenido en unas diez representaciones de esa categoría antes de ser profesional. Recuerdo principalmente las del Centro Obrero... También desde chico hacía a menudo de comparsa. Era uno de los clientes asiduos de Luis Giglione, "Patasanta"... Anduve así por los escenarios del Victoria, Comedia, del Apolo, en la compañía de Leopoldo Burón... Y, además, antes, había dado muchas representaciones teatrales con los muchachos del barrio. Bueno, todo eso se comprende. Es común entre los que sienten intensa atracción por el teatro. No tiene ningún interés recordarlo...

— No crea...

— De esa manera llegué a la profesión, donde mi carrera, como verá, fué rápida. El debut, a pesar de que no tenía antecedentes de ninguna clase, tuvo lugar con un papel de importancia. Hacía el sirviente de "Almas que luchan", de Pagano, que hasta allí había tenido a su cargo Muiño, actor ya de bastante popularidad. Se trataba del personaje cómico de la obra...

— ¿Tuvo éxito?

— Sí, me aplaudieron. Hice reír... Después seguí haciendo papeles importantes en "Locos de verano", de Laferrere, y "Marcos Severi", de Payró.

— ¿Y quedó consagrado?

— En fin, demostré que era un actor cómico eficaz. Justifiqué la asignación de papeles que se me había hecho... Al año siguiente salí en jira con la compañía a Rosario y Bahía Blanca... De esta última ciudad recuerdo una anécdota pintoresca...

El nublado de la cara de César Ratti parece disiparse un poco. Sopla una ráfaga de pampero.

— Era Carnaval. Fuí a un baile disfrazado de mujer y tuve la mala ocurrencia de dedicarme a embromar a un comisario. Francamente, podía haber elegido a otro sujeto menos peligroso. Al principio el tipo creyó que era una mujer de veras y siguió con algún interés las bromas. Pero cuando cayó en que lo estaba cachando un macho le dió una rabia bárbara y me hizo llevar preso... Me tuvieron toda la noche en un calaboza con un asesino que tenía una cara feroz. No hubo caso de arreglo, aunque yo me dispuse en seguida a pagar la multa. ¡Qué no hubiera pagado para salir de ahí!... Recién a las 11 del día siguiente, previa satisfacción de la multa, me largaron, después de nueve horas de encierro... ¡Vaya que noche de Carnaval!

César Ratti y sus innumerables caracterizaciones

— ¿...?

— Con los Podestá anduve cuatro años como galán cómico, hasta que, en 1912 me incorporé a la compañía de Parra, en el Argentino, donde reemplacé a Francisco Ducasse.

— ¿Recuerda sus principales éxitos allí?

— "Gorrión y Palito", "Music Hall", tal vez...

— Sigamos...

— Dos años después, más o menos, abandonamos con Casaux la compañía. Se formó la de Perdiguero-Casaux, que fracasó en seguida. Pasamos entonces a la de Angelina Pagano, en el Apolo, teatro del que no me he movido aún... Esa es mi carrera... Desde 1921 trabajo sólo, como cabeza y empresario de compañía y desde hace tres años como empresario de teatro también...

— Muchos dolores de cabeza, ¿verdad?...

Un gesto que significa: ¡Uffff!

— Sus amigos nos dicen que, desde que es empresario, ha perdido el buen humor. Que ya no es más el Ratti de antes...

— Claro que tiene sus complicaciones esto. La crisis de producción nos pone muchas veces en situaciones de apremio. Los autores no nos ayudan a renovar el espectáculo, a reconquistar el público que, poco a poco, se nos va yendo a todos las otras distracciones que lo solicitan...

— Y nos parece una buena época la que atravesamos para reconquistar al público, porque el cinematógrafo, desde el advenimiento del sonoro, ha empezado a perder interés. Para nosotros está en crisis...

— Sí, pero peor es la crisis del teatro. ¿Qué vamos a hacer los actores si no nos dan obras? No son capaces de aprovechar nuestras condiciones... Dejan libradas las partes esenciales de la pieza a nuestra iniciativa. El público se asombraría si le dijésemos que hay cuadros enteros sin una línea del autor, donde todo tenemos que ponerlo nosotros.

— ¿Y los autores nuevos?

— ¿Dónde están? Yo no conozco ninguno, por lo menos de mi género. Porque tampoco es cuestión que nos escriban, con el pretexto de mejorar la producción, latas filosóficas inadecuadas para un teatro donde la gente sólo viene a divertirse y a pasar un rato amable. Porque cada cosa debe tener su lugar...

— Tiene razón. Dentro de lo cómico podrían escribirse también, como se han escrito antes, cosas interesantes, movidas, ingeniosas...

Pero es mejor que cambiemos de tema. La situación de nuestro teatro, después de todo, no es asunto que se vincule con nuestra página.

— Nos dicen, Ratti, que usted tiene muchas acciones en la Trust Joyero Relojero...

— Sí, tengo acciones...

— ¿Ha vuelto, pues, aunque ya en categoría superior, a su antiguo negocio de relojero?...

— Efectivamente... Y le prevengo que conservo todavía la habilidad del oficio. Quizá sólo haya perdido la mano para manejar el torno, pero lo demás podría hacerlo con relativa facilidad...

Se acerca la hora de la "vermouth" y César Ratti tiene que caracterizarse. Por otra parte no parece muy dispuesto a seguir hablando. Evidentemente lo hemos encontrado en un mal momento. Nos vamos.

EL FIRMAMENTO DEL CINE

CATALOGO DE ESTRELLAS

(Continuación)

* **MILLS (Alice).** — Nació el 16 de febrero de 1904, en Richmond (Virginia, E. U.). Es una actriz de muy discretas condiciones. Sus mejores películas son: **El anillo nupcial, La novela de un millón de dólares, El torbellino de la juventud y Se necesitan dos muchachas.** Puede escribírsele a la Paramount, Hollywood, California (Estados Unidos).

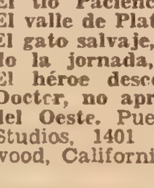


* **MINTER (Mary Miles).** — Su verdadero nombre es Juliet Reilly. Nació en Dallas (Texas). Siendo aún muy niña debutó en el cine y debido a su dulce belleza de muñeca y a sus largos bucles, se le consideró como la única rival de Mary Pickford. Su fama fué muy grande durante bastante tiempo, pero, desgraciadamente, diversas contrariedades de carácter íntimo la obligaron a abandonar su brillante carrera artística. En la actualidad vive modestamente y por completo olvidada del público. Su principal película es El ardid de Mary. No tiene dirección exacta.



* **MIX (Tom).** — Nació en una cabaña de Texas, el 6 de enero de 1879. Muy joven aún se destacó por su habilidad de jinete, su admirable puntería y su destreza para tirar el lazo. Ello hizo que se le considerara el cow-boy más temible de la región. Se enganchó como soldado en el ejército norteamericano y estuvo en China, donde recibió una herida peligrosa. Posteriormente trabajó en un circo como jinete. Está divorciado de Olive Stokes y de Victoria Forbe. Sus mejores películas son: **Vaquero de frac, El oro del muerto, El as del circo, El vaquero sevillano, El terco, El bandido enmascarado, El rey de los cow-boys, El hijo del dorado Oeste, El tío Paciencia, El diamante robado, El valle de Plata, La banda del río Rojo, El gato salvaje, Río turbulento, Rindiendo la jornada, Asalto al tren expreso, El héroe desconocido, Oro sin dueño, Doctor, no apriete usted y Aristocracia del Oeste.** Puede escribírsele a la Fox Studios, 1401 Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).



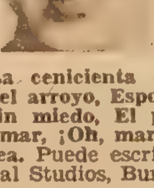


* **MONTANA (Bill).** — En su juventud fué boxeador profesional. Está considerado como uno de los actores más feos de la pantalla norteamericana. Y ello hace que se le aproveche en cuanta película debe actuar un villano mal entrazado. Sus mejores producciones son: **Buenos días, señor Juez y Los secretos del rancho.** No tiene dirección exacta.



* **MOORE (Colleen).** — Su verdadero nombre es Kathlyn Morrison. Nació en Port Huron (Michigan, E. U.), el 9 de agosto de 1902. En 1922 fué elegida estrella bebe o wampa. Está casada con John Mc. Cormick. Sus principales producciones son: **Lágrimas y sonrisas, El gran combate, Nadie sabe lo que quiere, Irene, Enferma de amor, La cenicienta de Hollywood, La chica del arroyo, Esposa sin amor, La señorita sin miedo, El pecado sintético, Sed de amar, ¡Oh, marquesa! y La suerte de la fea.** Puede escribírsele a la First National Studios, Burbank, California (E. U.).





* **MONTEL (Blanche).** — Actriz del cine francés. Nació el 14 de agosto de 1902, en Tours. Está casada con Henry Decoin. Es una de las estrellas de la cinematografía de su país. Sus mejores películas son: **El rey del pedal, Barrabás, Pax Domine, El correo de Lyon y La ronda infernal.** No tiene dirección exacta.



* **MOORE (Mat).** — Nació en 1885, en Dublin (Irlanda). Hermano de Owen y de Tom. Sus mejores producciones son: **De carbonero a gran señor, Así es la vida, Lo que puede una mujer, La esposa frívola, El primer año, Matrimonio prematuro, Diplomacia, Tillie, la trabajadora; El trío fantástico, Tres semanas en París, Las odio a todas, Solteros de verano, Martini seco y Purita la del Follies.** Puede escribírsele a la Universal Studios, Universal City, California (E. U.).



* **MOORE (Owen).** — Hermano de Matt y Tom. Nació en Country Meath (Irlanda), en 1884. Está divorciado de Mary Pickford y casado con Kathryn Perry, en 1926. Sus mejores películas son: **Té para tres, La mujer adora los brillantes, El cohete, La sangre manda, La isla de los placeres, El molino rojo, La actriz, Maldad encubierta, Viaje accidentado y Tarde o temprano.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (E. U.).

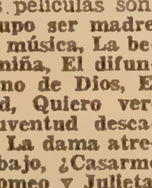


* **MOORE (Tom).** — Hermano de Owen y Matt. Nació en Country Meath (Irlanda), en 1886. Es un actor de grandes recursos. Está divorciado de Alice Joyce y Renee Adoree. Sus mejores películas son: **Lluvia bendita, Ensueño de paz, Como un hermano, A caza de marido, La astucia de una esposa, La hiedra, Seguro contra amor, Susana la pianista, Un beso para la cenicienta, Una noche en Roma, Buena y traviesa, Cabaret, De telón adentro, La novela de un solterón y El mal de las esposas.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (E. U.).



* **MORAN (Lois).** — Nació el 11 de marzo de 1909, en Pittsburg (Pensylvania, E. U.). Su verdadero nombre es Lois Dowling. Fué enviada a Francia a los doce años a objeto de que completara su educación en un colegio. No había cumplido aún los catorce cuando ingresó como bailarina en la Opera de París. Casi en seguida empezó a trabajar para el cine. Cuando dos años después debutó en la pantalla norteamericana, contaba apenas diez y seis años. Sus principales películas son: **El galán irresistible, Y supo ser madre, La sangre manda, Letra y música, La bella de Samoa, Vaya una niña, El difunto Matías Pascal, La mano de Dios, El torbellino de la juventud, Quiero verme en los periódicos, Juventud descarriada, Tiradores certeros, La dama atrevida, La muchacha de abajo, ¿Casarme yo?, Tenorios del mar, Romeo y Julieta, Mi vida en tus manos y Valor.** Puede escribírsele a la Fox, 1401 Western Avenue, Hollywood, California (E. U.).





* **MORAN (Lee).** — Nació en Chicago, 1900. Está casado con Beatrice Sibek. Es un actor de muy recomendables aptitudes. Sus principales películas son: **¡Quién no supiera escribir!, El que no corre vuela, La midinette neoyorquina, La actriz, El galán irresistible, Música celestial, Una aventura en el metro, Fiebre de primavera, Como ellas nos quieren y ¡Qué noche aquella!...** No tiene dirección exacta.



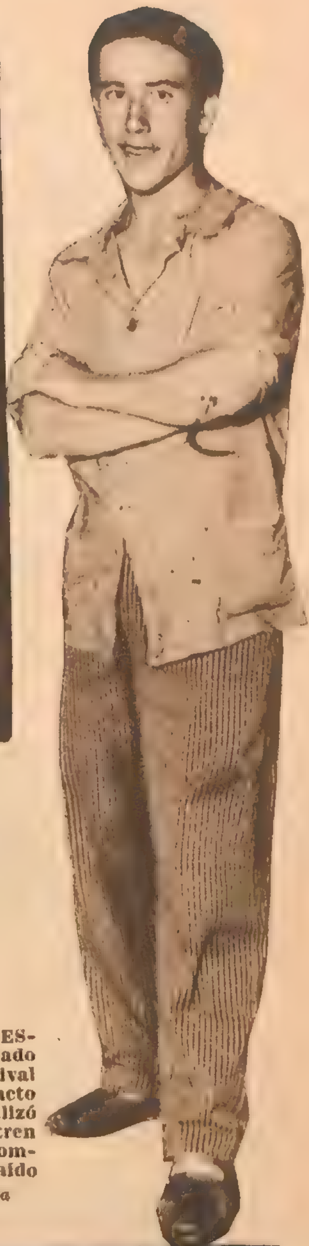
* **MORAN (Polly).** — Actriz cómica de la pantalla norteamericana. Nació en Chicago. Sus mejores películas son: **La mujer divina, Aquella noche, Educando a papá, De millonario a periodista, El botones, Una aventura en China y El paseo del perro.** Puede escribírsele a la Metro Goldwyn Mayer, Culver City, California (E. U.).

(Continuará por orden alfabético)

LO QUE HEMOS VISTO ESTA SEMANA



Organizó la CASA DEL CANILLITA un festival en el teatro Odeón que obtuvo mucho éxito. La señorita Raquel Quiroga, organizadora de la fiesta, rodeada de un núcleo de canillitas que concurrieron al acto
Foto Padilla



Al canillita MIGUEL ESPARZA le fué entregado un premio en el festival del Odeón, por el acto de heroísmo que realizó al arrojarse de un tren para socorrer a un compañero que se había caído
Foto Padilla



EN HONOR DE LOS INTERVENTORES FEDERALES en las provincias, el ministro del Interior, doctor Matías G. Sánchez Sorondo, ofreció una comida en su residencia, despidiendo a los representantes del Gobierno Provisional que vinieron a la capital con motivo de la conferencia que se celebró
Foto Carbonell



Sobre "El misticismo en la vida y en la obra de León Tolstoy" disertó la escritora HILDA PINA SHAW en el Club Social Israelita Apolo
Foto Padilla



El CENTENARIO DE LA MUERTE DE SIMON BOLIVAR fué conmemorado por la Asociación Clorinda Matto de Turner con un acto literario y musical. El discurso de apertura estuvo a cargo del presidente de la comisión nacional de homenaje a Bolívar, doctor Enrique Loudet
Foto N. N.



Las alumnas del profesor Torres tuvieron a su cargo un CONCIERTO DE GUITARRA en el salón de la Wagneriana, al cual asistieron numerosas familias que premiaron con espontáneos aplausos la labor de las ejecutantes
Foto De la Mela

La mano izquierda debe ser tan útil como la derecha

A raíz de una interesante sesión celebrada por la Academia de Medicina de París, en el curso de la cual el profesor Armaingaud efectuó una brillantísima exposición, fué constituída una comisión de estudio encargada de verificar la oportunidad de una propaganda en favor de una mayor educación de la mano izquierda. Es indudable que toda persona y con mayor asiduidad los profesionales han debido resentirse de esa relativa inepcia manual. Sin embargo, todo parece reducirse a una simple cuestión de costumbre, y mediante un aprendizaje más o menos intensivo será posible dar a la mano izquierda una utilidad tan práctica como la de la derecha.

"En verdad — escribía recientemente el cronista Pierre Veber — parece muy difícil luchar contra la costumbre que impone un privilegio al lado derecho del cuerpo humano, de suerte que el costado izquierdo queda algo así como descalificado".

¿Por qué ocurre eso? ¿Acaso existe alguna razón orgánica que milite en favor de ese separatismo? No. Determinados fisiologistas y por cierto no de los menos autorizados, estiman que de ambas manos puede lograrse un idéntico rendimiento, y que únicamente a los principios de una educación absolutamente equivocada puede achacarse la causa de una lamentable especialización, ejercitando con notable preferencia la mano derecha al mismo tiempo que la izquierda queda relegada a la inactividad y a la desestimación.

UNA ESPIRITUAL PETICION DE BENJAMIN FRANKLIN

No es la primera vez que sabios, moralistas, filósofos y hasta hombres políticos intentaron conmover la opinión pública contra esa verdadera superstición, haciendo resaltar todos sus inconvenientes al mismo tiempo que indicando las múltiples ventajas que reportaría el uso indiferente de una mano u otra.

A continuación transcribimos una encantadora "petición de la mano izquierda", dirigida especialmente a las personas encargadas de la educación y que con fecha del año 1779 firmaba Benjamín Franklin:

"Me dirijo a todos los amigos de la juventud pidiéndoles encarecidamente envíen una mirada de compasión sobre mi triste suerte, a fin de dar término a los prejuicios de los cuales soy una víctima. Somos dos hermanas gemelas, ni siquiera los ojos del hombre, con seguridad, guardan una semejanza tan perfecta entre sí, ni pueden estar más de acuerdo que lo que estaríamos mi hermana y yo, si la parcialidad de nuestros padres no hubiese interpuesto entre nosotras la más injusta de las distinciones.

"Desde mi niñez se me ha educado considerando a mi hermana como un ser de un rango superior al mío; permitieron que me desarrollase sin la menor instrucción, mientras por otro lado no se ahorraba esfuerzo alguno para dotar a mi gemela de la más perfecta de las instrucciones. Ella contó con expertos maestros que le enseñaron a escribir, dibujar, ejecutar y otras numerosas aptitudes, mientras que si por una casualidad yo tocaba un lápiz, una lapicera, una aguja, de inmediato era severamente reprendida, y en más de una ocasión, fuí retirada bruscamente y hasta cacheteada por mi torpeza y mi poca gracia.

"Mi hermana, es cierto, en algunas ocasiones me asocia a sus menesteres, pero siempre a condición de que sea ella la que tenga el honor de manejar y dirigir, no utilizándome sino en los casos extremos, o bajo el sólo pretexto de que figure a su lado. No crea Vd., señor, que mis quejas son el producto de una mera vanidad. No, mis penas tienen fundamentos más serios. En mi familia se tiene por costumbre que todos los quehaceres, gracias a los cuales es posible el sustento diario, recaigan sobre mi hermana y sobre mí. Si alguna dolencia llegara a aquejar a mi hermana (y particularmente le advierto que padece de gota, reumatismo, calambres, sin mencionar otros accidentes) ¿cuál sería la suerte de nuestra pobre familia? En este caso con seguridad nuestros padres se reprocharían bien amargamente el haber interpuesto entre nosotras una tan marcada diferencia.

"¡Ay! quizá tengamos que perecer de angustia, pues no me será posible ni siquiera borronear una súplica a fin de que alguno acuda en nuestra ayuda. Tanto es así que he tenido la necesidad de recurrir al servicio de una mano extraña para que transcriba el pedido que tengo el honor de dirigiros en este momento. Le ruego, se digne, señor, dar a comprender a mis padres la injusticia de un cariño exclusivo y la necesidad de repartir con legalidad, entre sus hijas, sus cuidados, así como sus afectos.

"Me suscribo, señor, con el más profundo de mis respetos. Su atenta servidora. Firmado: La mano izquierda".

El sprit nunca pierde sus derechos, no obstante lo cual no consigue el éxito en todos sus deseos. La enternecedora súplica de la mano izquierda, en los Estados Unidos, del siglo XVIII, no surtió mayor efecto, como tampoco habían surtido mil años antes los esfuerzos de Licurgo cuando intentó acostumbrar a sus contemporáneos, los lacedemonios, al empleo de una y otra mano.

Pero he aquí que en nuestros días este hábito se impone con una mayor necesidad. Nadie ignora que por desgracia la gran guerra europea arrojó en su doloroso balance millares de mutilados. Hasta en ello es posible encontrar una prueba más del poco valor que se le asigna a la mano izquierda, puesto que se remunera con una pensión más importante a los que han perdido el brazo o la mano derecha.

El espectáculo de los esfuerzos de reeducación verdaderamente punibles y en algunas ocasiones hasta infructuosos, de esos infelices que carecían de brazo o mano derecha, no habrían dejado de conmover al cuerpo médico. Así fué cómo el doctor Armaingaud, antiguo profesor de la Facultad de Medicina de Burdeos y corresponsal nacional de la Academia de Medicina, inició en el año 1919 una prédica entre sus colegas "en favor de la educación e igual utilidad de las dos manos".

Hace poco tiempo el doctor Armaingaud insistía sobre el mismo tema, puesto que sus primeras indicaciones al respecto no habían obtenido todo el éxito que se merecían. A los ejemplos derivados de la arriesgada vida militar agregó varias atestaciones de la vida civil, y ese manojo de pruebas aparece ahora tan convincente, o por lo menos tan merecedor de tenerse en cuenta, que indudablemente se hace necesario profundizar más las discusiones, no ya en los miembros de una academia que tiene el deber de ver y apreciar el noble llamado de uno de los suyos, sino en absolutamente todo el mundo, interesado en su propio bienestar.

Esto no es todo — continúa en sus interesantes exposiciones el profesor Armaingaud; — entre el elemento obrero es donde el uso de las dos manos proporciona una notable utilidad. Sobre este tópico recordaremos lo acontecido al gran ilustrador Daniel Vierge que, atacado de hemiplejía derecha, estaba a punto de abandonar su lucrativa profesión, cuando los oportunos y enérgicos consejos de un amigo lo incitaron a reeducar su mano izquierda. Mediante pacientes ejercicios el artista logró obtener de su mano izquierda los más óptimos servicios. Y la labor continuó progresiva a la par que los editores también continuaron disputándose con todo entusiasmo los dibujos de un Daniel Vierge que, gracias a un notable esfuerzo de voluntad, logró contemporizar los inconvenientes de una grave enfermedad.

¡Y qué decir de los músicos!... ¿Acaso la mayor parte de los instrumentistas no utilizan por necesidad ambas manos? ¿Y los profesores de armas no obligan a sus alumnos a utilizar con preferencia la mano izquierda a fin de obtener de ambos miembros igual rendimiento? De este modo — y es conveniente tomar buena nota — los zurdos perdieron toda la ventaja que acostumbraban a llevar en los asaltos.

Por todas estas consideraciones y otras muchas que serían largas e innecesarias de enumerar el asunto en cuestión debe obtener el éxito más completo, y debe aprobarse llanamente el comunicado que proponer a la Academia, y en el cual se indica la conveniencia de efectuar un llamado a la población, a fin de sugerir la conveniencia de que se eduque en los niños el uso indiferente de ambas manos.

MARCEL ARRIBAT

LA FERIA DE LAS FLORES

DESDE hace pocos lustros las flores se han incorporado como nota de ambiente a las modalidades de nuestra gran capital. Con la primavera, conjuntamente con sus mensajeras aladas, las golondrinas, aparecen las flores en nuestras calles, avivándolas, alegrándolas con la gloria policromada de sus colores.

¿De dónde sale tal abundancia floral?... Antaño, en los tiempos constructivos, cuando todavía se hacía historia a base de coraje y fanfarras militares y se comenzaba recién a plasmar nuestra gran raza, hoy en pleno vigor de definición, las flores no faltaban en ningún hogar. Era la época de las casonas bajas, con sus grandes patios enmarcados de tinas o tiestos de flores, o cortados por arriates de tejar andaluz, con sus borduras de arrayán, de santolina o de lavanda. Modestas, cultivadas sin arte eran las flores que allí crecían: heliotropos, violetas, resedá, no me olvides, pensamientos, jazmines y alguna rosa; pero ninguna cala, ni watsonia, ni gladiolo.

Y las hijas de los tiestos y jardines del pasado rara vez salían a las calzadas; no eran objeto de comercio: hogareñas, iban a morir en los búcaros de la gran consola dorada o sobre el piano de la sala.

Podría creerse, tal vez, que la invasora aparición del rascacielos, de las angostas construcciones que elevan la altura de sus frentes por sobre las más altas torres de nuestros antiguos templos, habría desaparecido la nota sedante de las flores. No es así empero. Cierto es que los patios con sus tiestos, sus tinas y macetas ya no se encuentran dentro de los límites del municipio, pero por todas partes, desde la plaza de Mayo hasta los más apartados barrios existen innumerables establecimientos de venta de flores, desde la humilde armazón de madera y flores de hojalata del florista que se instala en cualquier esquina hasta la aristocrática "Maison de Fleurs" de las parroquias del Pilar y Socorro.

Hace cosa de medio siglo se establecieron en distintos barrios "jardines de flores". Los Peluffo, Dordoni, Manduit, etc., se iniciaron así. Pero el progreso incesante de la edificación urbana los desalojó, los corrió hacia los pueblos cercanos, y como la demanda ha crecido en progresión directa con el desmesurado aumento demográfico, forzoso ha sido aumentar la producción. Abundan, por tal razón, los jardines y viveros sobre todas las vías de acceso a la capital, desde Morón por el Oeste, hasta Tigre por el Norte y Quilmes por el Sur.

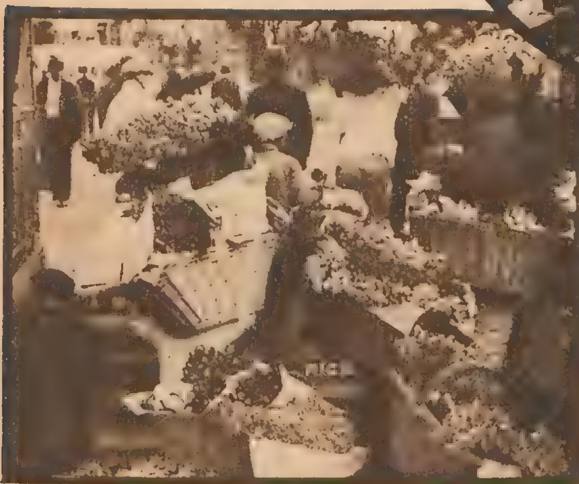
Cada floricultor cultiva de una a dos manzanas de terreno con las flores que más le convienen. Rara vez las extensiones superan la cantidad citada. Los que arriendan la tierra que ocupan, pagan hasta sesenta pesos mensuales por cada hectárea. Los productos se remiten o conducen a las ferias de flores establecidas sobre las estaciones terminales de los ferrocarriles, especialmente en las del Once y Retiro; establecida la primera bajo la vieja Recoba y la segunda en un terreno baldío sobre la avenida Rosales.



Un aspecto de la feria del Retiro, caracterizada por su constante animación.



Canastos de gladiolos y rosas, en el momento de llegar al mercado



A la salida del subterráneo los canastos transportados en un tren eléctrico llegado a la estación Once

Espectáculo abigarrado y hermoso el de estas ferias. Desde las cinco de la mañana, a cada tren que llega aparecen de cincuenta a cien personas con enormes cestos a cuestas cargados con toda suerte de flores. Contemplados a la distancia producen la impresión de desmesuradas hormigas que intentaran robarse la belleza y la alegría de la tierra, que no otra cosa son las flores...

Y van pasando, desbordantes en las canastas, hacia los sitios de venta, el glorioso desfile de las flores. Va la soberbia de la flor mora y andaluza por excelencia, el clavel, blanco, disciplinado o rojo; la hermosura mayestática de las rosas de ricos matices; las amapolas, que el poeta llamó "reyes dormidos en Leteo"; el terciopelo de misterio de los pensamientos; la albura inmaculada de las calas y watsonias y las glicinas, los variadísimos gladiolos, las modestas violetas, etc.



Doña Dominga, veterana floricultora del Oeste

A diario, en ambas ferias principales, la del Once y del Retiro, se inician las ventas con grande animación. Predomina el elemento latino, español e italiano. Aquello es una confusa Babel en que se arguye, se discute, se examina la calidad de los ejemplares en venta. El comprador desprecia concienzudamente la mercadería:

—¿A cuánto dice el ciento de claveles? ¿Eh?... ¿Cinco pesos? Usted está loco. Le doy cuatro... ¡y gracias!

Protesta el vendedor en tono airado. Suben de tono las voces y se llega, a veces, a la invectiva, pero, por fin, se realiza la transacción.

—¡Eh, bene! ¿Cuánto toma?

—A cuatro, te llevo seiscientos...

—¡Porca América! —exclama el floricultor, que es piamontés. —¡Eh! Llevátelo.

La cotización de precios es la misma para casi todas las flores: tres, cuatro y cinco pesos por ciento. Cada canasta contiene de quinientas a seiscientas, y deja un producto de diez y seis a treinta pesos. Hay quien vende cinco y seis canastas por día. Prima facie, el negocio parece de pingües utilidades, pero la realidad es otra, pues debe tenerse en cuenta que la estación floral apenas alcanza, en su intensidad, a medio año. Durante los largos meses del invierno, se paga el arrendamiento de la tierra y se tienen casi los mismos gastos mensuales.

Floristas de toda la ciudad acuden a las ferias. Allí escogen, regatean y adquieren lo que les conviene. Ninguno se lleva menos de mil flores, lo que prueba la gran intensidad de las ventas.

Hasta en las ferias de flores es fácil establecer clases y categorías sociales y determinar a cuál pertenece la clientela de los distintos floristas. Uno elije con prolijidad escrupulosa únicamente flores de desmayados tonos y las va envolviendo cuidadosamente, ramo por ramo, en papeles, que luego deposita en un Sedan. Ese florista ostenta dedos afilados y uñas manicuradas y viste y calza a la última moda. Es fino, es correcto, es aristocrático, como lo es su clientela de "elite", por allá por el Pilar o el Socorro.



Otro aspecto del intenso tráfico en el mercado de Retiro

El reverso del florista aristocrático es el italiano o español que tiene su bastidor en cualquier esquina. Este compra de todo.

La feria de la Recoba del Once dura sólo hasta las siete de la mañana. A esa hora las casas de comercio allí establecidas abren sus puertas, y los floristas se ven obligados a marcharse.

Probablemente en ninguna parte se reunan con tanta fidelidad como lo hacen a diario en las ferias de flores los últimos "simones" de la ciudad. ¡Resabios del pasado que se obstinan en no irse!

PEREZ ERCORECA

Un viejo "simón" cargado de frescas calas y claveles

Fotos Lozán

POR LAS ULTIMAS LECTURAS HEMOS SABIDO QUE...

●●● las víctimas de los automóviles en Estados Unidos asume proporciones alarmantes. **MUEREN MAS DE 30.000 PERSONAS POR AÑO Y SUFREN LESIONES ALREDEDOR DE 1.000.000.** Tales cifras hacen multiplicar día a día las instituciones para tratar de remediar ese mal que causa más víctimas en la población estadounidense que las ocasionadas por la guerra mundial.

●●● un proyecto digno de tenerse en cuenta está por ponerse en práctica en las carreteras de Francia. **A FIN DE DAR SEGURIDAD A LOS AUTOMOVILISTAS QUE CORREN POR LOS CAMINOS DURANTE LA NOCHE,** se pintarán los troncos de los árboles y palos de señal en las mismas, con una materia fosforescente que los haga bien visibles desde lejos.

●●● muchos comerciantes de pájaros **CONTRATAN A TOCADORES DE FLAUTA PARA ENSEÑAR A CANTAR A LOS CANARIOS** que ponen luego a la venta.

●●● el rey de Inglaterra ha sido siempre muy madrugador. **SE LEVANTA A LAS SEIS DE LA MAÑANA** y toma el desayuno solamente a las ocho y media.

●●● el primer tren de lujo que circuló en América se inauguró en 1870. Corría en Estados Unidos entre el Atlántico y el Pacífico. **ERA LLAMADO POR LAS GENTES TREN-HOTEL, POR LA GRAN COMODIDAD QUE SUPONIA EN AQUELLA EPOCA** tener comidas calientes y ocupar amplias camas por la noche durante el viaje. La velocidad media que llevaba este tren era de 32 kilómetros por hora.

●●● el príncipe Abdul Kadir, uno de los hijos de Abdul Hamid, el desposeído sultán de Turquía, en 1909, reside en la capital de Hungría desde hace bastante tiempo, y en ella ha pasado por períodos de tal angustia económica **QUE SE HA VISTO OBLIGADO A TRABAJAR COMO MUSICO EN UNA ORQUESTA DE "JAZZ".**



...las hojas de tomatera, maceradas en agua, **SON UN EXCELENTE INSECTICIDA CONTRA LOS PARASITOS QUE ATACAN A LOS ROSALES, DURAZNEROS Y NARANJOS.** Un tratamiento de pocos días basta para acabar con esa infección y devolverles toda su lozanía.

●●● en el futuro no habrá que preocuparse de guardar en verano la ropa de lana. **ACABA DE DESCUBRIRSE UNA tinta CONTRA LA POLILLA.** El trust tintorero alemán ha resuelto dotar a los tejidos de lana de una substancia llamada "eulanneu" que los hace inatacables a la polilla, así como a los demás insectos destructores que hallan tales tejidos indigeribles.

●●● los naturales de las islas de Fidji adoran a un dios que llaman "Matawalú". **SUPONEN QUE TIENE OCHO ESTOMAGOS Y QUE NO CESA NI UN INSTANTE** de comer.

●●● la Asociación "Amigos de los perros", en Estados Unidos **ACORDO UNA MEDALLA DE PLATA A FOX, UN GRAN MASTIN QUE ACOMPAÑO A LA CARCEL A SU DUEÑO,** quien debía cumplir una pequeña pena por robo. El animal le esperó pacientemente en la puerta de la cárcel negándose a abandonar el lugar pese a numerosas tentativas que en tal sentido se hicieron. La medalla dice: "Un verdadero amigo del hombre".

●●● el **INVENTOR DEL FILM SONORO FUE UN INGLES QUE MURIO NO HA MUCHO,** a los setenta años de edad, llamado William H. Bristol.

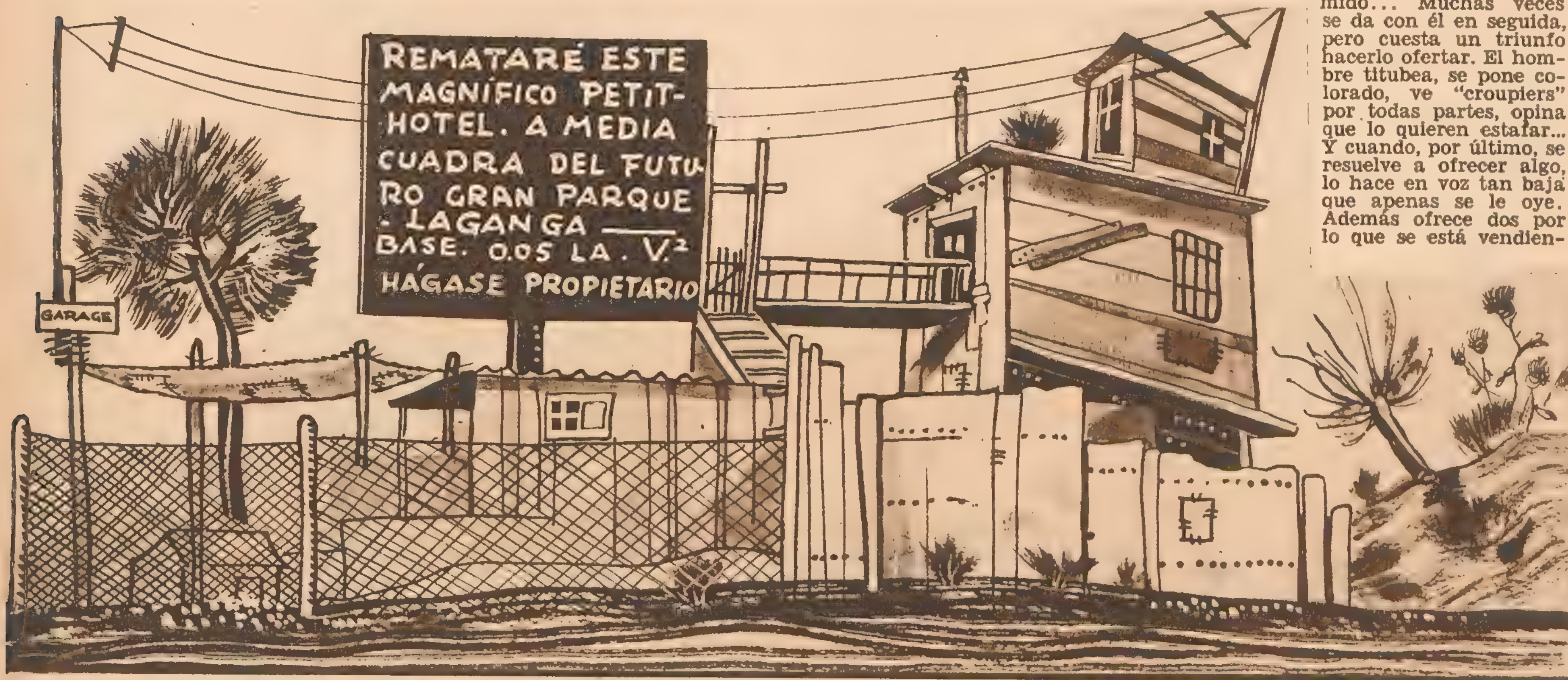
●●● las tiras blancas a manera de hilachas que quedan en la banana después de sacada la cáscara **SON SUMAMENTE INDIGESTAS, RAZON POR LO QUE ES NECESARIO SEPARARLAS CUIDADOSAMENTE** cuando se da esta fruta a los niños.

●●● desconfiemos de los niños tristes. El patrimonio del niño es la alegría, el bullicio y la risa. **CUANDO UN NIÑO SE MANIFIESTA QUIETECITO, SERIO Y HUYE DE JUEGOS O DIVERSIONES,** es el caso de hacerlo examinar con el médico para poner remedio a un seguro mal físico.

●●● **UNA MILLONARIA SE HA CASADO CON UN VENDEDOR DE PERIODICOS.** Es la señorita Huntingston, de 27 años, que conoció en Folkrston, al vendedor de periódicos apellidado Durvan y enamorada del muchacho que cuenta 21 años, se casó con él. Ha confesado estar encantada con su marido y se propone establecer en Toronto un centro de maquinarias y automóviles.

CADA HOMBRE ENCIERRA UN MUNDO DE PROBLEMAS

Nos habla el rematador



DOS cincuenta la vara cuadrada... Cincuenta, cincuenta, cincuenta, cuenta, cuenta, cuenta. ¿No hay quién dé más?... Dos cincuenta y vendí. Una, dos y... Dos cincuenta, cincuenta, cincuenta. A dos cuadras de la estación, con excelente agua y el camino a Buenos Aires a treinta metros... Señores, ¿lo dejarán ustedes quemar por dos cincuenta?... A ver, dos cincuenta, cincuenta, cuenta, cuenta, cuenta...

Rojo, sudoroso, desgañitado, el rematador continúa haciendo a grito herido el elogio de sus terrenos. Y poco a poco, a fuerza de paciencia y de alaridos, el precio va subiendo. Tres, cuatro, cinco, seis pesos... Una esquina se vende a doce. Otra a quince.

—¡Qué negocio está haciendo! —murmura a nuestro lado un señor obeso.

—Tres..., cuatro..., cuatro y medio... ¿No hay quién dé más?... Cuatro pesos y medio, y medio, medio, medio, medio... Una..., dos y... ¿El señor?..., ¿cinco?... Cinco, cinco, cinco, cinco y vendí... Una, dos, y... tres.

Cae el martillo. Cae, cae... El rematador vende una, dos, tres manzanas. Empieza a morir la tarde. Casi todos los interesados están ya en el tren especial que los volverá a la capital.

Ya en viaje, nos acercamos al asiento que ocupa el rematador y le decimos:

—¿Estará usted satisfecho, no?...

—Así, así... Podía haberse hecho más...

—¡Cómo!... Creí que lo había usted vendido todo.

—¡Qué esperanza!... Me quedan ocho manzanas...

—¿Y?...

—¿Y?... Pues nada, que las venderé el próximo domingo, si es que puedo.

—¿Por qué si es que puede?...

—Por la garganta... ¿No ven, ustedes, que me voy quedando afónico?...

Efectivamente, nuestro interlocutor está ronco.

—¿Y eso lo apena mucho? —le preguntamos.

—¡Y tanto! ¿Cómo se puede ser rematador sin tener una voz robusta y agradable?...

—Cierto. Se nos ocurre que ese debe ser uno de sus problemas más graves.

—Naturalmente. Un rematador que se precie de tal, tiene que cuidar de su garganta como si fuera el más solicitado tenor de ópera.

—¿Quiere usted ponernos al tanto de todos sus problemas o, para ser más claros, de los problemas del rematador?

—Con mucho gusto. Pero antes será necesario que aclare un punto que me parece capital. En Buenos Aires hay rematadores y rematadores. Unos que son profesionales honrados que han labrado su fortuna trabajando, y otros que engañan al público levantando su bandera a la puerta de cualquier boliche y poniendo a la venta —tal es la expresión— cuanta mercadería averiada cae en sus manos. Yo no podré referirme sino a los primeros. Y de ellos elegiré a los rematadores de tierras, por ser los que más conozco. Empiecen ustedes por consignar que no hay rematador que no sea un esclavo de su trabajo. De su trabajo y del bienestar y el progreso del país. Este es su problema fundamental. No hay un solo habitante de la república que no esté de acuerdo en que lo que la Argentina necesita son caminos. La vialidad es la verdadera clave de nuestro adelanto. Y como el rematador vive de la tierra que vende, su interés por los caminos es doble. Puedo asegurar que más de un camino se debe, entre nosotros, a los esfuerzos particulares de los rematadores. Además, la costumbre de lotear y trazar pueblos está tan arraigada aquí, que no hay rematador que, a lo largo de su vida, no se vea más de una vez en la obligación de fundar un nuevo pueblo. Y esto trae, naturalmente, aparejado el trazado de amplias calles y de nuevos caminos...

—Pero los gobiernos...

—Los gobiernos hacen lo que pueden o no hacen nada. Crean ustedes que para que se ocupen de algo tan indispensable, es preciso que el rematador mueva el cielo y... tierra. Jamás, en mi concepto, ha estado tan bien aplicado un refrán. El rematador mueve cielo y tierra para conseguir caminos. Y los consigue, pero no sin que ello represente el más endemoniado de sus problemas.

—¿Y una vez vencido ese problema?...

—¿Vencido?... ¡Ah, no!... Ese es el único problema que no venceremos jamás. Cada camino que se consigue hacer no viene sino a darnos la exacta sensación de que nunca lograremos abrir todos los caminos que le hacen falta al país... Y tal vivimos sumidos en ese problema que es razón y objeto de nuestra vida...



—Pero...

—Tengan paciencia y escuchen. Nuestros problemas son más, y poco a poco van orientándose hacia lo estrictamente personal. El rematador es uno de los seres que necesitan ser psicólogos para vivir. A los remates suelen acudir miles de personas. Sin embargo, son pocas las que van con el propósito firme de comprar. La mayoría son curiosos o vivos que van a ver o a pasearse gratis. El rematador, pues, debe distinguir, debe encontrar entre el montón, al comprador seguro, a aquel que tomó el tren porque se interesaba de verdad por la tierra ofrecida. Y resulta que la tarea es terriblemente difícil debido a que, casi siempre, ese comprador es tímido... Muchas veces se da con él en seguida, pero cuesta un triunfo hacerlo ofertar. El hombre titubea, se pone colorado, ve "croupiers" por todas partes, opina que lo quieren estafar... Y cuando, por último, se resuelve a ofrecer algo, lo hace en voz tan baja que apenas se le oye. Además ofrece dos por lo que se está vendiendo a veinte, y sólo con grandes fatigas se le hace subir hasta el precio razonable...

—¿Por medio de los "croupiers"?...

—Sí, por medio de los "croupiers". El rematador tiene que valerse del "croupier", pero dentro de lo decente. A nadie se le escapa que no es posible dar por uno lo que vale diez. La libra esterlina tiene un precio y de él no baja, haciendo de lado, naturalmente, el agio. Lo mismo pasa con la tierra. La tierra tiene en nuestro país un precio y no puede ser regalada como suponen muchos de los ciudadanos que acuden a los remates. En consecuencia, el "croupier" se impone, es un elemento infaltable en todo remate y ofrece hasta un límite de antemano establecido. De allí en adelante el rematador va bien. Y, para nuestra suerte, debo decir que en muchas ocasiones no es ni siquiera necesario, pues el público, por sí solo, hace las ofertas, partiendo de un límite razonable... De todas maneras, el "croupier" es también uno de nuestros problemas, ya que, a veces, ofrece a destiempo o asusta a un seguro candidato.

—¿Y cuando se remata con base?...

—Entonces la cosa es distinta, pues la base ya es el precio que el rematador ha fijado como equitativo.

—¿Qué otro problema importante tienen los rematadores?...

—Tenemos el de la venta en mensualidades, que es uno de los que mayores dolores de cabeza nos proporcionan. Vender por mensualidades es algo tan corriente hoy en nuestro gremio que ningún rematador podría librarse de ello. La gente está ya acostumbrada a esa clase de operación, y un remate por mensualidades es el que más público atrae. Crean ustedes que es uno de los buenos negocios de hoy día....

—Entonces, ¿en dónde está el problema?...

—En que una vez hecha la operación, hay compradores que por una u otra causa no pueden pagar. Y viene lo terrible. El rematador se ve en la obligación de desalojar a los pobres seres que han hecho su ranchito en la tierra que compraron por mensualidades. No tiene otro remedio, pues así lo exigen los dueños de la tierra.

CHARLAS FEMENINAS

CRIMEN

Días pasados el portero de una gran casa de departamentos encontró, revolviendo las basuras, un niño recién nacido gimiendo, con vida aún.

La madre lo había arrojado para librarse de su peso.

La policía debió intervenir para despejar la puerta de la casa, pues las vecinas obstruían el paso de peatones y tranvías.

"¡Criminal! ¡Asesina! ¡Infame!" No se oía otra cosa.

Es horrible, horrible el hecho, no hay duda. Asquea el estómago y subleva el corazón tanta barbarie, tanto crimen.

Pero, ¿sabe la gente, acaso, si no lo hizo por no sentirse repudiada y mofada de esas mismas vecinas, el día que la hubieran visto salir con el hijo en los brazos.

Tal vez por el sólo horror a la maledicencia, a la soledad y al desamparo a que la hubieran condenado las vecinas, las amigas y los parientes, cometió el crimen; por sólo esconder el deshonor, destruyó una vida, con la que mil veces se hubiera redimido de faltas... Mas la pobrecita sólo recordó, tal vez, el repudio y la maledicencia. ¡Pobres mujeres! Valientes para poner el honor a los pies de un hombre indigno, y corbardes para afrontar la deshonra que traduce en la belleza de un hijo, en el beso de un hijo, en el orgullo de un hijo.



CARTA DE LA ABUELA A LA NIETA

Hija mía: tu carta me encontró en el salón tejiendo calcetines para los pobres. Fué necesario que yo hiciera acopio de serenidad y de valor para leerte y para luego ocultar tu carta al abuelo.

¡Hija mía! Conducir una voiturette e ir a Harrods a tomar "copetines". ¡Me escandalizas!... Yo he viajado mucho, mi querida Alicia; hace un año realicé, como sabes, mi último viaje a Europa. Nuestras vinculaciones allí, en el "cartier San Germain", las conservamos a fuerza de ser, tu abuelo y yo, indiscutiblemente aristócratas. Bueno, hija mía, puedo asegurarte que a tu edad, en Francia, las niñas distinguidas no han tomado un copetín, ni bailado un tango, ni conducido voiturette; todas esas cosas en Francia, Inglaterra e Italia las realizan las "demimondaines".

¿Tú crees, por ventura, que en Europa se casaría una niña después de tomar un solo baño de sol como los que ustedes toman en Mar del Plata? El solo recuerdo de haberte visto un día en malla, brazos, piernas y pecho desnudos y rodeada de "niños" mal educados, que te servían el "copetín", me subleva. Por suerte que este año la moda les ha regalado una bonita cosa con qué cubrirse: el pijama.

Es, sin duda alguna, un vuelco el que ha dado la sociedad, pero un vuelco perjudicial y nocivo.

En mi época, una mujer entre mil daba un mal paso; hoy el mal paso lo dan novecientas en mil, y eso sólo se debe a la libertad de vivir que habéis adquirido, inspiradas, yo no sé en qué propósito.

En esta época las mujeres han perdido por completo el cariño a la casa y van al matrimonio cansadas de libertad, con caras aburridas, sin ambición ni entusiasmo para formar el hogar.

Te vas a reír de mí, pero no importa, voy a darte un consejo: quédate lo más posible en tu casa; haz visitas, ve a sociedad, a bailes, a teatros, pero con moderación y señorío. Lee mucho, aprende, eso te llevará a ser buena esposa, excelente dueña de casa y buena madre. Haz elegante y bonita tu alma, que vale más eso que ser bonita de cara y elegante de porte.

Se sobria siempre; no te vistas ni te adornes en forma "chabacana". Voy a contarte una cosa bien dolorosa: Hace algún tiempo nos visitó un extranjero; en honor suyo se dió una fiesta. Una de nuestras niñas lucía un magnífico y costoso traje, le adornaban vistosas alhajas. El extranjero preguntó:

—Aquella hermosa señora, ¿es, sin duda, la esposa de algún millonario?—

—No—le respondieron—es la señorita Tal, de nuestra más alta sociedad.

Pocos minutos después preguntó:

—¿Y aquella señorita tan elegante y hermosa, que no lleva joyas?

—Esa..., esa es—le dijo, un poco confundido mi compatriota,—es la esposa de un ministro extranjero.

¿No te parece a ti un tanto ridículo y muy deprimente el episodio?

Voy a contarte otro que clasifica a tus amiguitos del sexo masculino:

A propósito de la visita de un profesor extranjero se repartieron invitaciones que decían así: "La entrada a esta conferencia será gratuita; se ruega a los hombres ser corteses y gentiles con las damas, olvidándose por un momento que son porteños, cediendo a ellas los asientos."

Tu pobre abuelo, al leer esto, se echó las manos a la cabeza diciendo: "Por Dios, ¡en qué época de incultura les ha tocado vivir a mis pobles nietas!"

Excuso, hija mía, decirte que si tu carta la lee el abuelo y se entera de que tu amiga ha dado una comida despidiéndose de la vida de soltera en "Armenonville", se muere. ¿Qué importa que el jueves esté destinado a matrimonios? ¿No hay otro sitio para despedirse de la vida de soltera? Lo que me extraña es que tu amiga no se quedara sin novio y con el ajuar pronto.

Alicia, hija mía: sé sobria en tus costumbres, y si quieres darme una vejez dichosa, no comprometas torpemente al presente la felicidad futura.

Te besa y te quiere tu abuela

Bonconseil.

JUVENTUD EGOISTA

Suele la conciencia decir a las mujeres jóvenes que no son ellas buenas, buenas en el sentido que, sin quererlo, ponen entre las familia mil pequeñas discordias; que son voluntariosas, intemperantes y molestas. Que viven "enfurruñadas" como pequeñuelas; que todo las "atufa" y resiente. Son envidiosas y mal intencionadas sin quererlo y sin confesarlo. Siempre injustas con los mayores, sobre todo con la madre, que pone ante la inexperiencia de la hija su voluntad y su consejo.

Las madres se sienten amargadas y quejosas contra las hijas, y las hijas jóvenes, se reprochan a ratos el no haber sido todo lo dulces y buenas que lo quisieran.

Mas no es falta de nobleza o de bondad. Ese mal lógico de los doce a los diez y ocho años no es nada más que exceso de vida y de alegría, afán de vivir y reír; es, ademas, carácter indefinido, anhelos, mil rumbos que la ambición quiere seguir y que la voluntad no alcanza a realizar. Ya se harán buenas y razonables las pobrecillas. No deis contra ellas, madres y abuelas, dejadlas, dejadlas que formen su carácter. Si no son del todo buenas y dulces, alegraos, es porque todavía no han sufrido. Ya se perfeccionarán, como vosotras.

También a los quince, a los diez y ocho años fuisteis como ellas, la misma evolución os llevó a la serenidad.

La juventud es egoista, sólo la vejez es generosa y desinteresada.

MESEC TUBAT

El 1° de Enero de 1872 hubo una San Bartolomé de "gringos" en Tandil



La flecha indica la única casa que subsiste de aquella época, cuando ocurrió la espantosa tragedia

EN el tranquilo cementerio pueblerino de Tandil, apenas transpuesto el portalón de entrada, hay un mausoleo con una inscripción puesta en el frontispicio que dice textualmente así:

SEPULCRO DE LA FAMILIA CHAPAR
Q. E. P. D.
Aquí descansan los restos de D. San Juan Chapar, de 34 años, su esposa doña María Fitere, de 36 años, y sus hijos Florinda, Pabla, Marianna y Juan.
Asesinados el 1° de Enero de 1872.
Sus padres y hermanos les dedican este recuerdo.



La plaza Independencia de Tandil, por donde atravesara hace cincuenta años el cortejo fúnebre de la familia Chapar

El cronista que visitaba Tandil quedó intrigado por la inscripción: "Asesinados el 1° de Enero de 1872". Y los contó. Seis eran las víctimas. Padre, madre e hijos; probablemente toda la familia. No todos los días se asesina a seis personas de una familia. Y al regreso del cementerio las averiguaciones dieron comienzo. Un cochecho viejo, un antiguo vecino que fué juez de paz y un peluquero charlatán, ilustraron al cronista sobre lo que ocurrió en Tandil el 1° de enero de 1872, cuando perdieron la vida don San Juan Chapar, su esposa y sus hijos.

Un poco de historia retrospectiva. A comienzos del año 1871 se estableció en Tandil, en la esquina de las calles que hoy llevan el nombre de General Rodríguez y Las Heras, un curandero. Tenía, dicen los biógrafos de la época, un aspecto humilde, pero bajo un disfraz de inocencia se ocultaba un individuo de gran viveza. Al principio su existencia pasó poco menos que inadvertida. Luego de la curiosidad de los primeros días el forastero fué olvidado y su vida hubiera transcurrido completamente anónima si unas curas felices no hubieran despertado la curiosidad del paisanaje y hubiesen llevado al rancho del forastero enfermos que, al mejorar, proclamaron la milagrería del sujeto y le conquistaron en un día para otro una fama extraordinaria.

El curandero se vió así asediado por una clientela de paisanos que creía a pie juntillas en la eficacia de sus "tomas" y en las imposiciones de sus manos y, ni lerdo ni perezoso, aprovechó las circunstancias que tan favorables se le presentaban para adoptar un nombre y un título que acrecentaran la credulidad del paisanaje, y lo transformara en el pastor de una grey formada por criollos inocentes e infelices, que habían de ser, en poco tiempo, sus instrumentos incondicionales. Se hizo llamar "Tata Dios" y se anunció como un enviado divino. Algunas curaciones felices y la ignorancia de la clientela que acudía a su rancho, le formaron un prestigio poco común, y en poco tiempo el desconocido forastero pasó a ser uno de los vecinos más prominentes de lo que es hoy la floreciente ciudad de Tandil, en aquella época llamada "Guardia del Tandil", y fundada para servir de fortín.

Además de curandero, el individuo tenía veleidades de profeta, y solía dar a sus fieles conferencias, y en ocasiones hacía augurios cuyo verdadero significado quedaba oculto a la rudimentaria comprensión de sus adeptos.

A mediados del año 1871, Jerónimo G. de Solané, que así se llamaba el taumaturgo, abandonó, a instancias de las personas cultas e instruídas del pueblo, que le habían empezado a hacer una guerra sin cuartel, su residencia en la esquina de las calles antes nombradas, y se encaminó hacia los campos de don Ramón Gómez, que le ofreció hospitalidad. A tres leguas aproximadas del pueblo, "Tata Dios" levantó su rancho, y, no obstante lo retirado del paraje, hasta los campos de Gómez se llegaba el paisanaje en procura de un alivio a sus males o en agradecimiento a una cura milagrosa del "enviado de Dios sobre la tierra". El ascendiente de "Tata Dios" sobre sus fieles, lejos de decrecer con su alejamiento, se acrecentó más, en forma tal, que para atender a la clientela que en número tan crecido se llegaba hasta su rancho, tomó, o mejor dicho, nombró entre los que eran sus partidarios más incondicionales, a dos paisanos para que le sirvieran de lugartenientes. Uno de ellos se llamaba Jacinto Pérez, que tomó el nombre de San Jacinto, el "Adivino", y el otro, Cruz Gutiérrez.

A principios del mes de diciembre del 71, las reuniones en el rancho de "Tata Dios" recrudecieron y la afluencia de paisanos fué cada día más numerosa. Cada uno de ellos se creyó en la obligación de llevar hasta lo de Solané a sus amigos o parientes, y en esta forma la prédica del curandero le hizo aumentar a ojos vistos sus oyentes. El motivo de estas reuniones y de esta "conscripción de fieles" (como se diría ahora) era el de obedecer los deseos de Dios, puestos de manifiesto por su representante en la Tierra.



Sepulcro de la familia de Juan Chapar en el cementerio de Tandil

Según Solané, Dios había dispuesto que el día 1° de enero de 1872, la población de Tandil fuera arrasada, los vecinos pasados a cuchillo, y en especial a los extranjeros, por "ateos y masones", y salvados únicamente aquellos que contribuyeran a la obra de exterminio que tendría en "Tata Dios" su fiel ejecutor y en los nombrados lugartenientes sus ayudantes.

Con gran sigilo, para no despertar la desconfianza de las víctimas ya señaladas, las reuniones siguieron celebrándose durante todo el mes de diciembre, y los paisanos, conjurándose para el día que Solané había determinado. En vísperas del 1° de enero se repartieron armas a todos los complotados y se munió a cada uno de ellos de una divisa punzó que habían de colocar en el sombrero el día de la cruzada contra los "gringos".

Este reparto de divisas tuvo lugar en el rancho de "Tata Dios" el 31 de diciembre. El encargado de ello fué, así como de dar las últimas instrucciones a los conjurados, el siniestro San Jacinto. La reunión fué numerosa y compuesta en su mayor parte de gente buena, honesta y trabajadora, cuyo único delito era sentirse influenciada por la prédica malsana de Solané y de sus secuaces principales. El grupo de conjurados pasó la noche del 31 en las inmediaciones del rancho de aquél en los campos de Gómez, y en la madrugada del 1° de enero de 1872, como un aluvión desatado, con "Tata Dios" a la cabeza de la columna, el grupo se lanzó al galope sobre el pueblo de Tandil, adonde llegó con las primeras luces de la aurora, al grito de: "¡Mueran los gringos y masones!"

La población se despertó alarmada y nadie se animó a salir de sus casas. El aluvión de desenfrenados paisanos invadió el pueblo por el sitio de la plaza y encontró en ella a un italiano organista, tipo popular, de todos conocido que acudió con curiosidad al rumor de la invasión. En medio de la plaza el gringo organista fué la primera víctima de este malón blanco. Algunos paisanos lo degüellan, mientras los demás, sin detener el galope de sus caballos, se dirigen al Juzgado de Paz, donde sorprendiendo al único gendarme que hacía guardia, invaden el local, se incautan de las armas que ahí se encontraban en calidad de depósito y ponen en libertad a los presos, bajo la promesa de agregarse a sus filas.

Una circunstancia fortuita evita otra desgracia y una masacre mayor. La noche del 31 debió efectuarse un baile de fin de año en la Municipalidad; pero, a última hora, fué suspendido. A no mediar esta circunstancia a la madrugada la invasión a la casa municipal hubiera sido una de los números más trágicos del programa que se habían trazado los fanáticos hechuras de "Tata Dios".

Degollado el organista, un italiano verdulero y dos o tres españoles, la turbamulta, ebria y a la vista de la sangre derramada, se dirigió hacia el norte del Tandil. Antes de llegar al arroyo Napaleofú, en el lugar donde actualmente están los corrales de la Sociedad Rural, encuentran una tropa de carros, y con ella unos cuantos vascos que se dedicaban a negociar frutos. Al pie de las carretas, en el interior de las mismas y en medio del camino, los vascos fueron degollados en número de siete. Sus cadáveres, horriblemente mutilados, quedaron patentizando una barbarie que apenas se explica en ese medio y en esos tiempos.

Luego de degollar a los vascos, la partida se encaminó a la chacra de un matrimonio inglés, de apellido Thompson. Sorprendidos los esposos, ni atinaron a defenderse, y juntamente con un peón que tenían, fueron pasados a cuchillo. Su culpa no era más que la de ser "gringos", y no hay duda que la pagaron harto cara.

Cuarenta y tres extranjeros mataron los secuaces de "Tata Dios" en ese fatídico 1° de enero; pero donde su barbarie quedó patentizada como algo sin ejemplo fué en la "casa de negocio" que a algunas leguas de Tandil, en el pueblo que hoy se llama De la Canal, tenía un vasco llamado Juan Chapar. Las escenas que se desarrollaron en ese negocio, a la llegada de la trágica partida, fueron horrendas. El primero en caer fué don Juan, acribillado a puñaladas, y luego de él, sus hijos: Florinda, Pabla, Marianna y Juan. Chapar tenía 34 años, y su esposa dos años más. Esta fué la que sufrió más. Se hallaba grávida, esperando de un momento a otro el alumbramiento, cuando ocurrió la invasión de los fanáticos de "Tata Dios".

A otros individuos que formaban el personal de servicio de Chapar, los degollaron y hubo algunos a los que ataron a la rueda de un carro y, poniendo en movimiento éste, probaron sobre el blanco movible y humano la puntería de sus trabucos. En la "casa de negocio" de Chapar murieron diez y ocho personas de las diez y nueve que había. El único en salvarse fué un galleguito que se escondió dentro de una barrica de yerba y que tuvo la suerte de no ser encontrado.

No contentos con el crimen, los secuaces de "Tata Dios" prendieron fuego a todo y se encaminaron a la estancia de don Ramón Santamarina, que por su condición de español era también una de las víctimas elegidas para ser sacrificadas. Por una feliz coincidencia, don Ramón se encontraba en esos días en Buenos Aires, y a ello debió su salvación. Cansados de tanto crimen, en la estancia de Santamarina los forajidos acamparon esa mañana.

Los crímenes continuaron a la tarde hasta completar el número de cuarenta y tres víctimas. Mientras tanto, en Tan-



En mitad de este camino que conduce al Cerro Parque, y que arranca de la plaza Moreno, fué enterrado el famoso Tata Dios

Fotos N. N.





dil la noticia de lo que había ocurrido y las nuevas que llegaban hicieron que la población se aprestara a la defensa. Era en ese entonces juez de paz don Juan A. Figueroa, y éste comisionó a don Ezequiel A. Olivera para que averiguara lo que ocurría. Las averiguaciones de éste no hicieron más que confirmar lo que se sabía y lo ocurrido en la "casa de negocio" de Chapar. El comandante de la Guardia Nacional, don José Ciriaco Gómez, y varios vecinos, con los anteriormente nombrados, organizaron la defensa. En la Alcaidía, que se hallaba situada en la estancia de don Hipólito Urraco, se armaron todos y desde allí se resolvió salir al encuentro de "Tata Dios" y sus fanáticos. El encuentro se produjo el día 2 en la estancia de Santamarina, donde los asesinos se habían refugiado. Los bandidos no se entregaron ante las intimaciones de la policía y presentaron lucha; pero en ésta no salieron bien librados, y emprendieron la fuga en dirección al arroyo Napaleofú. La huida fué aprovechada por el comandante Gómez, que alcanzó a matar a ocho paisanos y tomó prisioneros a diez más. Cruz Gutiérrez, uno de los tenientes de Solané, se rindió a Olivera, que momentos antes, en duelo singular, había muerto al famoso San Jacinto, el "Adivino", el secuaz de más arrastre de "Tata Dios". El resto de la partida de bandidos huyó con su jefe entre ellos; pero las distintas partidas que se organizaron para darles caza dieron sus frutos, y uno a uno, todos fueron cayendo en poder de la justicia, entre ellos "Tata Dios", al que se llevó con segura custodia al Cuartel de Policía. Instado a declarar, Jerónimo Solané se encerró en un mutismo absoluto, manifestando que sólo hablaría ante el juez del crimen.

El sumario contra estos forajidos se inició de inmediato. En su informe respecto a los mismos, el comandante Castro decía de ellos lo siguiente: "... resulta que el titulado Médico Dios, llamado Jerónimo G. de Solané, aprovechándose de la ignorancia de algunos y de la popularidad que iba ganando en las masas irreflexivas, ponía en juego ciertos principios con ánimo de extraviar las creencias religiosas, profanando así la base de nuestra organización social, como, en efecto, lo había conseguido en un número considerable de personas a quienes había fanatizado de tal modo, que lo consideraron aun como un hombre superior a la humanidad; puesto que hay entre los hombres, hoy criminales, individuos de buena razón, cargados de familia y trabajadores"...

El inventario de las prendas de "Tata Dios", realizado y subscripto por Anselmo Adaro, M. Suárez Buyo, Juan A. Figueroa y el juez de paz, era el siguiente:

"Un cinchón, una cincha de cuero con barriguera de piola, una recado de suela, una carona de ídem, un cojinillo de hilo, uno ídem de cerda, un sobrepuesto de carpincho, una matra pampa, un freno con copas de plata, unas riendas con pasadores de plata y un par de estribos de plata. Tandil, febrero 14 de 1872."

El agente fiscal, que en esa época lo era don Joaquín Rivero, pidió la pena de muerte para Cruz Gutiérrez, Estéban Lasarte, Pedro Torres, Claudio Villareal, Juan Villalba, Juan Crescencio Moreno, Juan Arballo, Santos Peralta y Juan Ferreyra. No esta incluído en este pedido Jerónimo Solané ("Tata Dios"), porque, comó se verá en párrafo más adelante, el caudillo curandero fué asesinado en la cárcel de Tandil mientras se ventilaba el juicio.

De estas sentencias que subscribió el juez don Tomás Islas, apeló el defensor de los reos don Martín Aguirre, quien era defensor de pobres y ausentes, pues no hubo letrado que quisiera hacerse cargo de sus defensas. El Superior Tribunal desechó la apelación y el gobernador de la provincia, don Emilio Castro, le puso el cúmplase.

Juan Villalba no fué fusilado por haber fallecido de muerte natural en la cárcel. Los demás fueron pasados por las armas en la plaza de Tandil.

La muerte violenta de "Tata Dios" en la cárcel es uno de los puntos más obscuros de esta tragedia. Hallándose en la celda, fué asesinado de dos tiros de trabuco disparados simultáneamente. Esta celda tenía una ventana pequeña que daba a un patio y unos barrotes que hacían imposible todo intento de fuga. En la puerta hacía guardia permanente un soldado. Una noche, hallándose a cargo de la cárcel el oficial de guardia Pedro Cendoya, y de imaginaria en la celda el soldado Bautista Murgui (a) "Urruña", se oyó un estampido de arma de fuego, de caño ancho. Abierta la puerta de la celda, el preso, que dormía sobre su recado, apareció muerto. El doble disparo se le había hecho desde la ventana y el asesino no pudo ser nunca habido. Una mano anónima había hecho justicia en la persona del jefe de la banda; pero la circunstancia de que se sabía que "Tata Dios" iba a ser condenado a muerte, rodeó a este crimen anónimo de ciertos comentarios que no dejaban de tener su base. Se dijo que había interés en que Solané no hiciera revelaciones, que fatalmente iba a efectuar apenas tuviera la seguridad de que para él no había salvación, y de que el exterminio de los "gringos", decretado por él, no era más que una orden que se le había dado por quien tenía sobre su persona gran influencia, y lo había usado así como instrumento para deshacerse, entre los "gringos" que iban a ser degollado, de alguno que le hacía sombra y cuya eliminación era necesaria para su solución económica.

El sepelio de las víctimas de "Tata Dios", cuyo número llegó a cuarenta y tres, dió motivo a grandes demostraciones de pesar. Los miembros de la familia Chapar, cuyo exterminio fué total, recibieron sepultura el día 2.

En medio del camino que conduce al parque, donde el tráfico era mayor, fué enterrado con la cabeza hacia abajo "Tata Dios". Se eligió ese lugar para que la gente y el ganado pisaran el lugar donde se le había dado sepultura.

OSCAR A. LANATA





LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

La Construcción Moderna, Nº 270.

Mar del Plata Anuario, año 1º

El Alba, de Venado Tuerto; Nº 609.

Revista de la Cruz Roja Argentina, Nº 88.

Riel y Fomento, Nº 102.

Boletín del Archivo Nacional, Nº 41.

Fiat Revista, Nº 10.

Nosotros, número de octubre de 1930.

Energina, Nº 22.

Revista de la Asociación Rural del Uruguay, Nº 9.

El problema vital de la patria, por Emilio Heine; Buenos Aires, 1930.

Revista Marítima, de Montevideo; Nº 283.

La Construcción Moderna, Nº 269.

Laurak Bat, Nº 21.

Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, número de octubre de 1930.

La autosugestión consciente, por el doctor Félix Isleño. Un folleto de 32 páginas. Buenos Aires, 1930.

Revista del Puerto de Santa Fe, Nº 50.

Hados, novela por Isabel de Monserrate. Un volumen de 430 páginas, publicado por la Editorial Hispano América, de San Francisco (California), 1930.

La pasión de Isolda y *El renacimiento del amor*, por el doctor José Ingenieros. Cuaderno número 20 de sus obras. Editorial Pablo Ingegnieros. Buenos Aires, 1930.

Brazado de estrellas, poesías, por Blas de Nobar. Folleto de 30 páginas. San José (Uruguay), 1930.

El momento político, por José Benjamin Gadea. Un tomo de 110 páginas. Talleres Gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Las voces, poesías, por Marcos Victoria. Un volumen de 116 páginas. Rosso, editor. Buenos Aires.

Versos de amor, por Tona Ventura. Un tomo de 100 páginas. Impreso en los talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Primera juventud, pequeñas prosas, por Rebeca Mactas Alperso. Un tomo de 120 páginas. Talleres gráficos L. J. Rosso; Buenos Aires, 1930.

Automovilismo, número 143.

El sufragio de la mujer y su contenido social, por el doctor Rodolfo Arnedo. Un folleto de 30 páginas, edición de "La Brasa"; Santiago del Estero, 1930.

Disonancias, número 24.

Revista Sud Americanas de Endocrinología-inmunología-quinioterapia, número 11

Elite, de Caracas (Venezuela); número 267.

Revista marítima, de Montevideo; número 284.

El Peneca, de Santiago de Chile; número 1149.

Miscelánea (espectáculo de combates), prosa y verso por Carmen Piria; con un prefacio de Miguel A. Camino. Montevideo, 1929.

El cofre de oro, poesías por Alberto C. Gentile. Editorial "El Inca", 1930.

Medio siglo de farándula, memorias de José J. Podestá. Un tomo de 260 páginas. La Plata, 1930.

El rumbo de la rosa, poesías por Norah Lange. Editorial "Proa". Bs. As., 1930.

Boletín del Ministerio de Agricultura de la Nación, Nº 3.

Los caminos del crepúsculo, poesías, por Enrique Velazco. Córdoba, 1930.

Bailecito de fín de año

ADIOS, güen mozo!...

—Güenas, doña Maruca...

—¿Y..., pa la noche del trintiuno, qué obligación tenís?...

—Denguna, hast'ahura...

—¿Querís divertirte?

—¡Imagínese!...; ¿pero ande y cómo?...

—Y en mi casa, po..., chupando y bailando...

—¡No me diga!...; ¿va de cierto la invitación?...

—¡Paece mentira que no me conozcás entoavía a pesar de yevar vividos sesenta años en estas oriyas!...

—¡Disculpe!..., este..., ¿haberá chinas?...

—Las que vos traigás y las que yo arrejunte.

—Ni una palabra más, doña..., ¡hasta la noche del treintiuno!...

—Parate...; pero alguito tenís que trair pa soliviarme en los gastos.

—¿Carne, por ejemplo?...

—Güeno..., unos diez kilos...

—¿Le alcanzarán?...

—Y..., diez vos, diez otros varios que invité...

—Ni una palabra más; cuente conmigo.

—¿Y con la carne?...

—Tamién...

—Adiosito, entonce...

Doña Maruja, Tejera por su primer marido, Espinosa por el segundo y también Barrientos, Retamar, etcétera, según chismes archivados en la vecindad, era lo más conocido que vivía en las orillas del pueblo. Todos le debían algo. Los viejos, mate; alegrías los mozos; marido algunas chinas y trámites para el caso algunas otras, con ganas pero sin suerte. Para las diversiones poseía un tacto especial. Tratándose de ella, nadie mezquinaba su presencia. Las enemistades morían en su rancho. Sabía juntar gente y ofrecerle alegría. El único que le discutía tales prendas era el comisario, y todo porque en dos ocasiones, por culpa de un borracho una vez y de un celoso otra, el baile terminó antes de hora, con gran susto para las mozas y apurón para los varones. Injusticias del comisario; falso concepto del orden, porque ella bien que supo tapar las manchitas de sangre con la escoba.

Sus fuerzas no le daban para invitar solamente; por eso invitaba y pedía. "Vení, pero con algo." Este "algo", que podía ser carne, caña y hasta caramelos, era para los participantes de sus reuniones la tarjeta de presentación, previa cuya entrega tenían libre acceso a su rancho. Sólo así resultaban abundantes sus convites y salían llenos unos y borrachos otros.

En tiempos de seca, mala cosecha o peste, cuando los "reales" escaseaban pero las ganas de divertirse no, se la veía en apuros para sacar a flote un casamiento o un bautismo. Para estos trances la vecindad tomaba precauciones. Algunas se aprendían de memoria frasecitas como esta: "Lamento, ña Maruca, pero m'es imposible ayudarla con lo que pide"; otras no soltaban sus gallinas del gallinero. Había hasta quien dormía con los corderos al pie del catre y quien mandaba a un gurí (hijo o emprestau) hasta la comisaría con un recadito concebido más o menos así: "Señor comesario: Pa tal día la Maruca va dar un baile. A ver si me vigila los terneros o me consigue emprestau un perro grande que sea bravo y cuidador."

Diciembre iba a medio morir. Recibir el año nuevo sin un bailecito y sus anexos, en un pago como aquel, tan dado a las "crujías", era algo que atentaba contra sus prestigios. La idea empezó a cascotearle la cabeza a una hora en que juntaba disposiciones para el caso.

Dos inconvenientes la detenían. La pobreza del pago y la casi reciente muerte de su segundo marido. La tuvieron mal estos "porqué"; pero al fin consiguió sacarles el cuerpo. La pobreza del pago la espantó con solo tirar sus ojos en los gallineros y corrales de la vecindad. "Pido—se dijo,—y ande no me den, agarro." El luto por el finau, ¡ése sí que le ataba a soga sus intenciones!... y se lo hubiera guardado, a no ser por esos chuzazos con que la empezaron a molestar sus conocidas, cuando con toda mala intención le preguntaban: "¿Y, doña, se le va a dir sin fiesta este año?"...

Con recursos para todo, una noche, después de tentar el sueño con mil posturas y cambio de cuadriles, consiguió salir de aquel pantano sentimental con una suma y una buena intención.

Sumando se dijo: "El finau murió en otubre..., tamos a diciembre..., lo he yorau dos meses..., me cabe una alegría." Con la buena intención se las arregló de esta manera: "Convierso bien del finau con los participantes, cumplo con él y con Dios a la vez y se acabó"...

Una vez arreglada con su conciencia se entregó de lleno a los preparativos. Todo se reducía a perder unas tardes en la tranquera "aguaitando" a sus elegidos, convidarlos y pedirles el consiguiente "algo".

Dialogó con unos, escribió a otros y se tranqueó unas cuantas cuadras invitando a los más.

La noticia causó en la vecindad más estragos que cuzco jugueteando en un almácigo. Como mancha de grasa en ropa negra, se extendió por el rancherío. Cada montón de paja era una boca comentando el suceso. Hubo quien aseguró el gallinero con tamaños clavos, quien por primera vez ensayó un candado en la tranquera y hasta quien por las noches enseñaba a torear a los perros, sopapeando a los pobres animales hasta conseguir que tiraran un tarascón a las sombras.

El rancho de doña Maruca y su dueña eran una misma cosa. Los mismos años. La misma curva en el lomo. Los dos se habían torcido. Ella para adelante, por el peso de los años; él para el Norte, por el empujón del pampero.

Llegó el ansiado y último día de diciembre. Ya al caer de la tarde los perros están cansados de ladrar y la vieja de ir hasta "adentro" a estibar el "algo" que traen los visitantes. Hay mucha gente en el patio y algunos gurises afuera. La caballada en fila da el anca al camino. Relumbra el pelaje, y, los aperos, en montón, parecen hormigueros de vistosos colores.

En los ojos de las chinas arden deseos y las manos de los mozos tiemblan de ganas de afirmarse en las cinturas.

Un fonógrafo de verde corneta empieza a quejarse. Salen del patio los perros y entran las parejas. Las que bailan, sueñan; las que planchan se dicen: "Hace calor pa bailar." Los sedientos rompen con su lengua seca las damajuanas y los de buen comer danzan mirando la carne colgada. Doña Maruca anda de aquí para allá. Le grita al filo de un cuchillo una gallina; un perro olfatea la sangre. A una china le han asentado todo el peso de una bota. "¡Desculpe!", le dicen al oído; "no es nada", responde, mordiéndose los labios y tomando distancia.

A las once de la noche el fonógrafo sigue en su ley, y los convidados de ña Maruca a los sacudones, con blusas y batas. En una punta de la mesa unas cuantas púas usadas miran a las que aún quedan en la cajita. Suena un "cuete". Responde un grito y otro. Ladran los perros de la vecindad. ¡Qué siga el baile! A las doce en punto doña Maruca, mostrando un despertador, grita a los bailarines: "Se acabó el año." El griterío es ensordecedor. Se dan las manos. Por ahí se resbaló un beso que fué a dar contra los labios gordos de una morena. La madre pide explicaciones... "Disculpe"... La moza sigue bailando. "No es nada"... Suena un tapón. ¡Adiós, año viejo!... ¡Que viva el nuevo!...

Así pasaron del treinta y uno al primero. Doña Maruca, sin siquiera acordarse como se lo había prometido, de hablar bien de su difunto marido.

Tironeados por paquetes, botellas y damajuanas, todos van hacia la mesa del reparto. Cada paisano se arrima llevando de un dedo a una china. Estas, de tímidas o por hambrientas se dejan arrastrar. Trabajan las mandíbulas en tanto bajo la mesa esperan los perros los desperdicios. Atrás del rancho chillan, al calor de las brasas, un borrego y un capón (reserva para la madrugada). Las bocas se lustran de grasa, los vasos se empañan. Los que no comen hablan y los que hablan molestan cuando obligan a responder. El fonógrafo descansa.

Como por encanto han volado tres gallinas grandes de blanca pechuga. La última presa luce en manos de una vieja. Por conversar se descuida; viene un perro y se la saca. La asientan con vino. Entran luego a los tajos con media docena de matambres arrollados. El mismo fin y arriba vino.

Atendidos los primeros corcovos del hambre, todos vuelven al patio. El baile se reinicia, y en la tranquilidad de la noche suena dulce la música.

Todo hacía prever que así llegarían hasta entrado ya el día; pero he aquí que algo inesperado puso término a la reunión.

Justo al final de una polka, una voz se dejó oír desde el camino: "La polecía". Al instante se encontraban en el patio el comisario, un cabo y dos "milicos". Aquél, con voz grave, gritó: "Hagan cayar ese cajón y tuitos que se arrimen y escuchen." A la luz de un farol leyó un papel que decía:

"Han desaparecido de la vecindá dos gayinas batarazas y un gallo blanco cresta corta."

Luego, mirando a todos, agregó: "El que sea que respuenda." Nadie chistó.

—Vea, comesario —intercedió doña Maruca.—Aquí, con estos amigos, hemos comido tres, pero que sean las que usté busca, lo dudo...

—¿Y las plumas ande están?...

—Priguntelé al viento...

—Güeno—ordenó el supremo.—Las mujeres pa su rancho y los hombres con la dueña'e casa que vayan puerteando el camino.

Hubo gritos, lágrimas, desmayos, y a la media hora el rancho dormía tranquilo.

Dando traspiés en el camino, todos increpaban a la organizadora de la fiesta. "Indina"..., "vieja ladrona"... "Lo qu'es conmigo no cuente pa otra"...

Al llegar a la comisaría, doña Maruca, tal vez cansada de oír insultos, los paró para decirles: "No se quejen, muchachos, que vienen bien comidos...; el pago está pobre y la fiesta tenía que hacerse... Pacencia por esta vez, y dende ya quedan invitaus pal que daré el día e los Reyes... Ahura, como güenos amigos, vamos a dormir en lo duro"...

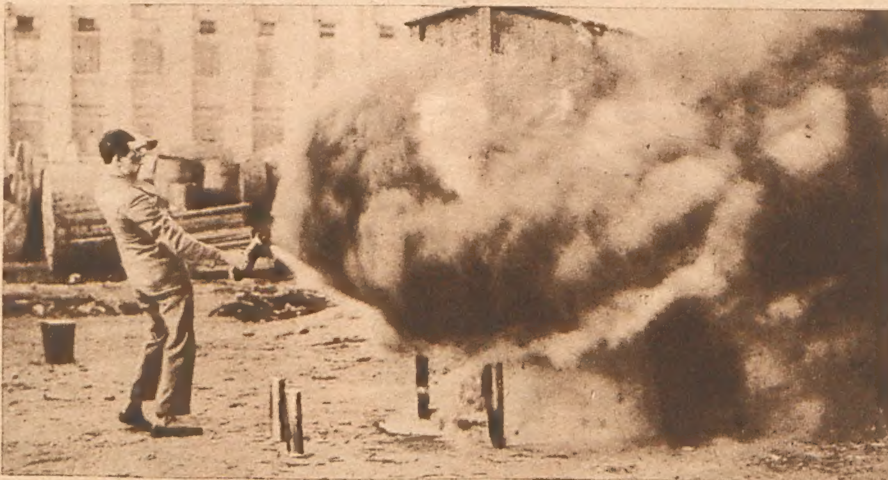
Cosas del comisario..., exceso de celo, falso concepto de la autoridad en pago pobre..., equivocado derecho de propiedad sobre animales indispensables en una fiesta de fin de año.

VENANCIO MONTIEL



—Paráte..., pero alguito tenís que trair pa soliviarme en los gastos.

LA FERIA DE LAS MARAVILLAS



UN EXTINGUIDOR DE INCENDIOS DE FACIL MANEJO se ha ensayado con gran éxito en Bradford (Inglaterra). En este grabado se ve a su inventor, señor Goodal, poniendo en práctica el invento, al extinguir rápidamente las llamas que habían hecho presa en una casilla de madera, previamente rociada de petróleo

Foto Photopress



Algunos motociclistas británicos han puesto en práctica este curioso UNIFORME PARA SUS EXCURSIONES EN LOS DIAS DE LLUVIA. Materialmente cubierto con el impermeable, el motociclista anda sin mojarse

Foto Sport y General



En la India ACOSTUMBRAN LAS MADRES A SUS HIJOS A LOS AZARES DE LA NAVEGACION desde muy corta edad. Véase a esta mujer con sus criaturas en el bote donde permanecen gran parte del día. Ella es una ágil remadora y se atreve con su embarcación a navegar por todas partes

Foto Presse-Photo



La colección de flautas más completa que se conoce la posee el doctor Dayton C. Miller. MAS DE MIL INSTRUMENTOS DE TODAS LAS EPOCAS constituyen la valiosa colección de este flautista eximio, no faltando algunas que pertenecen a la época de Shakespeare. Las tiene de todo tamaño y de los más diversos sonidos

Foto Wide World



Don Fermín

por DANTE QUINTERNO





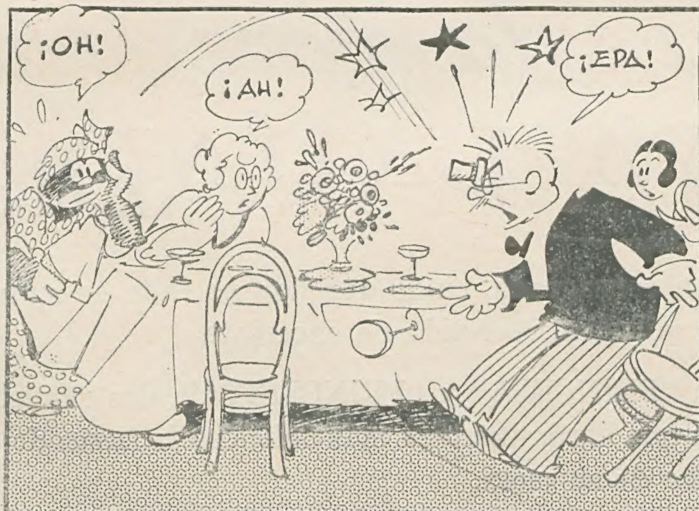




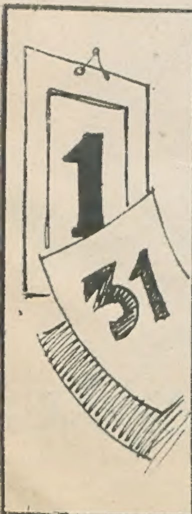


















La de hoy es "Noche Buena"...

(Esta es la noche de la

TORTA PARADISO)

Y por estar así consagrada, cuide que hoy no falte en su mesa esta exquisita golosina, revestida de chocolate.

Y no olvide a "PRINCESA" y "PRINCESITA", dos riquísimas especialidades que harán también más deliciosa la fiesta de esta noche alrededor de su mesa.





Elaborado mediante una fórmula exclusiva y con un 50 % de fruta, toda cuidadosamente escogida.

Elaborado mediante la misma exquisita fórmula del "PRINCESA", pero sin fruta.





Budin Princesa

Dessert Princesita

S.A. ESTABLECIMIENTO MODELO

TERRABUSI

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.